

ESTO

REVISTA DEL HOGAR

BIBLIOTECA POPULAR
VALLADOLID



Las olas, la arena, las conchas, el sol y la brisa..., he ahí el encanto veraniego de nuestros "peques", curtidos de yodo y de sal

(Fot. Cortés)

30
CTS.



CONCURSOS DE ESTO



BASES



1.^a En esta página están los escudos de las veintiuna naciones hispanicas. Fíjese usted solamente en las iniciales de dichas naciones y forme, con los escudos correspondientes, todas las palabras que se le ocurran. Así, por ejemplo:

Cuba Argentina Filipinas España = CAFÉ

Figura 1

2.^a Puede usted repetir los escudos cuantas veces sea preciso para formar las palabras que desee. Así, por ejemplo:

Bolivia Argentina Nicaragua Argentina Nicaragua Argentina = BANANA

Figura 2

3.^a En uno o varios pliegos de papel envíos, convenientemente recortados, alineados y pegados, los escudos, con los que haya conseguido formar palabras distintas, y al lado de cada grupo de escudos ponga la palabra correspondiente, como lo hemos hecho en los dos ejemplos anteriores.

4.^a Las palabras tienen que ser castellanas y pueden ser nombres propios, formas verbales o cualquier parte de oración gramatical.

5.^a Las soluciones, con el nombre y seña del concursante, deben enviarse a *Concursos de ESTO, Apartado 571, Madrid*, de modo que estén en nuestro poder antes del jueves 4 de Octubre, para que podamos dar el resultado del Concurso en nuestro nú-

mero del 11 de Octubre, víspera de la Fiesta de la Raza.

6.^a Se considerarán excluidas del Concurso las soluciones que lleguen después del 4 de Octubre o las que contengan alguna palabra malsonante.

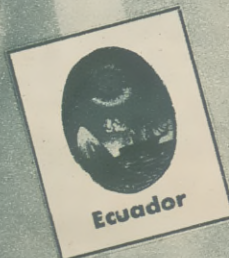
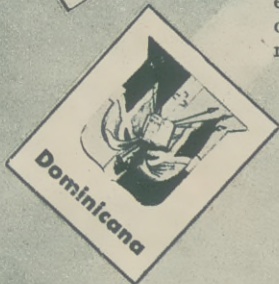
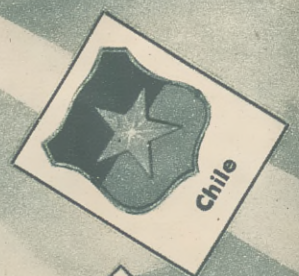
PREMIOS

1.^o **500 pesetas** al que envíe el mayor número de palabras distintas. Además, se publicará la solución de este concursante. Si varios coinciden en el mismo número de palabras que el primero, las quinientas pesetas se sortearán entre ellos.

2.^o **200 pesetas** al que envíe el número de palabras que más se aproxime al primero. Si varios coinciden en el mismo número de palabras que el segundo, las doscientas pesetas se sortearán entre ellos.

3.^o **100 pesetas** al que envíe el número de palabras que más se aproxime al segundo. Si varios coinciden en el mismo número de palabras que el tercero, las cien pesetas se sortearán entre ellos.

4.^o De **25 pesetas** cada uno, que se sortearán entre todos los concursantes (exceptuados los tres premiados con los premios mayores). Para este sorteo, cada concursante tendrá derecho a tantos números de rifa como palabras haya enviado.



DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:
ESPALTER, 15 MADRID
 Teléfono 11401

ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:
HERMOSILLA, 73
 Teléfonos 57884 y 57885. — Apartado 571

ESTO

REVISTA DEL HOGAR

DIRECTOR:

Domingo de ARRESE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y sus Posesiones:
 Año, 15,— Semestre, 8,— Trimestre, 4,—

América, Filipinas y Portugal:
 Año, 16,— Semestre, 9,— Trimestre, 4,50

Francia y Alemania:
 Año, 23,— Semestre, 12,— Trimestre, 6,—

Para los demás Países:
 Año, 30,— Semestre, 16,— Trimestre, 8,—

LA POLÍTICA EN VERANO

Durante el veraneo de las Cortes, varios políticos españoles dicen a ESTO qué opinan del Parlamento

El problema no es sólo de España. Todos los Estados modernos tienden a reformar o substituir sus sistemas legislativos. Inglaterra, cuna del parlamentarismo, dirige sus esfuerzos a proporcionarse un sistema más en consonancia con nuestro tiempo. Y en Francia, ejemplo de democracias hasta ayer, basta un *affaire* sensacional para poner al descubierto las inmundicias del sistema.

Por eso hemos dirigido nuestras preguntas a varias personalidades políticas de distintas tendencias que exponen a los lectores de Esto su opinión sobre tan importante tema.

Don Antonio Goicoechea aboga por la creación de una Cámara corporativa, con carácter nacional y apartada de las luchas sociales y políticas

He aquí lo que contesta a nuestras preguntas el ilustre jefe de Renovación Española:

—Los defectos más importantes del sistema parlamentario son: falta de competencia, falta de eficacia y falta de subordinación efectiva de los intereses particulares y partidistas al interés general y nacional. Toda la historia del siglo XIX demuestra la existencia de esos graves defectos, ahora muy acentuados ante la trascendental importancia de los problemas planteados en todos los pueblos. No pueden corregirse, como algunos todavía piensan, con simples reformas en el trámite o en la reglamentación de las Asambleas. Arrancan de más hondo.

El señor Martínez de Velasco cree que con el nuevo reglamento han de quedar corregidos los defectos, y encuentra ventajas en el actual sistema parlamentario

Don José Martínez de Velasco, jefe de la minoría agraria, nos da su impresión del importante problema legislativo, contestando a nuestras preguntas de la siguiente forma:

—A la primera, le diré que las dificultades más importantes del actual sistema parlamentario estriban en la falta de una reglamentación severa que regule las intervenciones. Generalmente, los defectos en su funcionamiento consisten en que las leyes que se discuten no se aprueban y las que no se discuten se sancionan

El Congreso francés

El Capitolio de Washington

sin que hayan sido examinadas con aquel detenimiento que requieren los supremos intereses del país.

En cuanto a la segunda pregunta, no considero conveniente substituir el actual sistema, sino purificarlo de sus muchos defectos, porque en él encuentro ventajas que difícilmente podrían ser superadas por ningún otro.

El conde de Rodezno cree que los intereses de los partidos están reñidos con los de la nación y estima necesaria la substitución del actual sistema

El jefe de los tradicionalistas ha contestado a nuestras preguntas en la forma siguiente:

—A mi juicio, el defecto principal del actual sistema parlamentario en España es el de no ser «representativo». Es régimen de partidos, de oligarquías políticas, y el partido tiene intereses reñidos con los verdaderamente nacionales. La substitución del régimen parlamentario oligárquico, derivado del su-



La Cámara española



El Reichstag



El Parlamento inglés



fragio inorgánico, sólo puede asumir la un organismo verdaderamente representativo de las clases y de las actividades sociales. Tan propugnada esta concepción por la escuela tradicionalista y tan difundida por nuestros propagandistas en esta última etapa, que no precisa extenderse aquí en consideraciones sobre el conocido concepto.

Don Antonio Royo Villanova reconoce los defectos del actual sistema; pero cree que no debe ser substituido y expresa su confianza en un nuevo reglamento

—Los defectos más importantes del sistema parlamentario — nos dice el prestigioso diputado aragonés — son una consecuencia directa de la efervescencia política y las deficiencias del Reglamento.

Muchas veces, los partidos de oposición desarrollan su táctica política acogiéndose a preceptos reglamentarios que utilizan en contra de la mayoría, con evidente perjuicio para los intereses nacionales.

Hay que suprimir los discursos de totalidad, restringir las enmiendas, limitar el tiempo de los oradores, incluso perfeccionar la aplicación de la «guillotina», que yo la considero perfectamente legal.

Las faltas de asistencia se pueden corregir reteniendo las dietas a los diputados que faltan a las sesiones, y así hay que especificarlo en el nuevo Reglamento.

También es muy importante intensificar el trabajo de las Comisiones, dándoles una base más amplia.

En definitiva, yo estoy de acuerdo con lo que dijo Maura: «El peor Parlamento es preferible a la mejor Dictadura.» Por lo tanto, creo insubstituíble el Parlamento, aunque reconozco sus defectos, que han de quedar corregidos con un nuevo Reglamento, que debe hacerse con carácter urgente.

Don Honorio Maura estima que un Parlamento eficaz tiene que ser orgánico

El ilustre escritor y diputado monárquico don Honorio Maura ha contestado así a nuestras preguntas:

—La función legislativa debe de estar completamente al margen de los partidismos políticos y sus luchas. Esta es la forma de hacer una eficaz obra legislativa, de la que tan necesitados estamos. Por lo tanto, el Parlamento tiene que ser orgánico y ha de obrar desligado en absoluto del Poder ejecutivo.

En España tenemos un antecedente en las Cortes de Castilla, y aunque esta organización no sería eficaz hoy por la notable diferencia de costumbres políticas, sí puede constituir una base para su estudio.

Don Cándido Casanueva estima urgente la creación de una segunda Cámara, con carácter proporcional

He aquí lo que nos dice el destacado diputado popular agrario y vicepresidente de las Cortes, don Cándido Casanueva.

El actual sistema parlamentario tiene muchísimos defectos. El más importante consiste en que muchas veces prevalezcan leyes erróneas que son sustentadas como útiles por la mayoría, y sin embargo casi nunca es tenida en cuenta la opinión de la minoría, que, indudablemente, puede ser acertada.

En cuanto a la segunda pregunta, yo creo que no debe ser substituído el régimen parlamentario; pero estimo imprescindible y urgente su perfeccionamiento en el sentido de crear una segunda Cámara que evite la dictadura de una mayoría parlamentaria, que pudiera, incluso, degenerar en Convención.



Don Antonio Goicoechea



Don José Martínez de Velasco



El conde de Rodezno



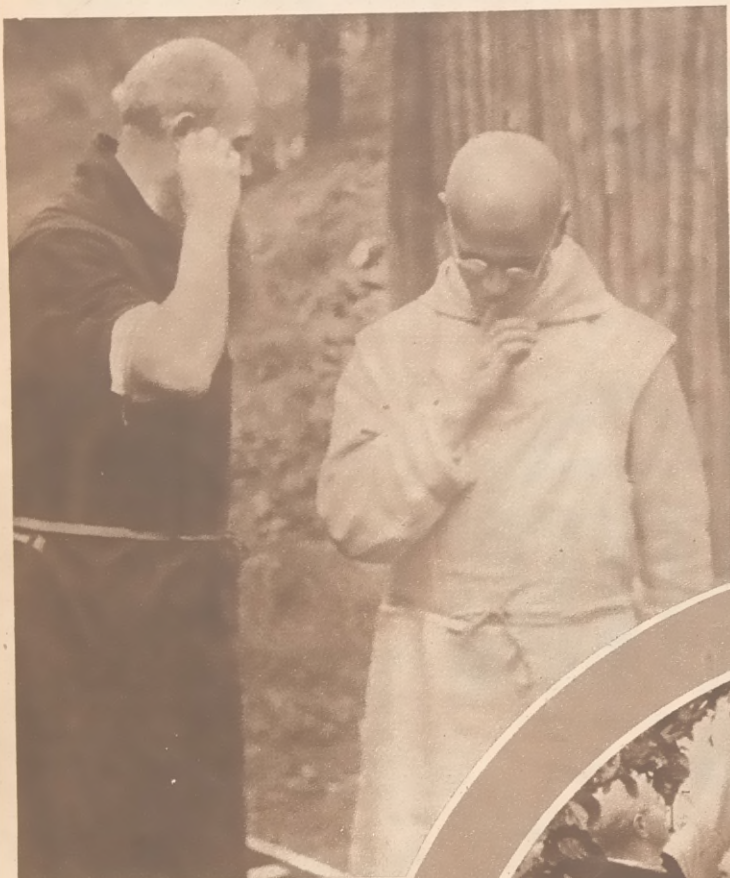
Don Antonio Royo Villanova



Don Honorio Maura



Don Cándido Casanueva



Quando los monjes consideran imprescindible hacerse alguna comunicación entre ellos, utilizan señas convencionales, como los mudos, porque la regla de la Orden les prohíbe hablar



Quando los monjes salen del edificio de la abadía para dirigirse a los trabajos del campo, van siempre en fila, uno detrás del otro

En Alemania hay una sola abadía de trapenses: en Mariawald. 80 religiosos llevan una vida cristiana de resignación, con arreglo a las reglas rigurosas de la Orden. En el claustro hay un monje médico, que tiene cerca de ochenta años, y que, lo mismo que sus compañeros de clausura, trabaja en las faenas del campo. Con la cabeza baja y el paso firme se dirige al trabajo con los utensilios de la agricultura

Cómo viven los trapenses y de qué manera trabajan, lejos del mundo y sus vanidades.

Muy duchos en las faenas del campo, cuidan los árboles frutales con verdadero arte

Todos hablan de la Trapa y de los trapenses, sin que muchos sepan lo que en realidad son. Se exagera respecto de ellos y, sin embargo, se desconoce su mérito indiscutible. La Orden de los Trapenses, que hoy, por antonomasia, se la llama así, pasó por una serie de vicisitudes y persecuciones que han cristalizado en una Orden, magnífica por la austeridad de sus miembros y por la organización cristiana que representa.

El origen lejano se remonta hasta 1140, cuando el conde de Perche fundó en los confines de la Normandía la Congregación, en el bosque llamado Foret de la Trappe. La reforma substancial de la Orden se debe al abad Armando Juan le Boutillier de Rancé, en 1664; y en 1892 las dos ramas de la Orden Cisterciense, que se regían por las Constituciones de Rancé y de Lestrange, se refundieron con la de la Trapa propiamente dicha, tomando el nombre de Orden de Cistercienses Reformados, y aunque sus miembros no se llamen trapenses, son los herederos de las antiguas tradiciones de los mismos, y el pueblo sigue dándoles ese nombre.

Las actuales Constituciones por las que la Orden se rige son las aprobadas el 13 de Agosto de 1894, sacadas de la primitiva regla Benedictina, de la *Charita Charitatis*, de los antiguos usos y definiciones de los

Capítulos generales, del Cister y de las Letras y Constituciones apostólicas.

Desde Francia, los trapenses fueron a fundar una abadía a Suiza, en Friburgo, y luego vinieron a España, donde con la protección del duque de Híjar consiguieron que el rey Carlos IV les concediera un terreno en Murcia, pasando después a Reus, adonde trajeron reliquias valiosas que el arzobispo de Tarragona envió al Monasterio de Poblet; fundaron luego en la provincia de Zaragoza, cerca de Maella y Fabara, un priorato, y en la actualidad los trapenses poseen en España varios Monasterios, así como en otros países de Europa. En la Cartuja original francesa, después de muchas transformaciones, se ha llegado en la actualidad a construir un edificio magnífico, cuya iglesia, en estilo del siglo XIII, es una obra maes-



tra por la pureza de sus líneas y la sobriedad de una ornamentación elegante, que producen una impresión intensa de recogimiento; en el fondo del santuario está la Patrona especial de los cistercienses, una bellísima imagen de la Asunción de la Virgen. Es también notable el capítulo y el refectorio inmenso, de doble nave gótica, dividido en su longitud por una hilera de seis altas columnas monolíticas. Cuerpos de edificio grandísimos encierran los dormitorios, salas de lectura, la biblioteca, un orfanato, una enfermería, una imprenta y una fábrica de chocolates.

Fuera del Oficio divino, el cual se ha de cantar o rezar a coro, y que se ha de anteponer a todo, los monjes no empleados en trabajos manuales viven entregados a la oración, al estudio o a la lectura piadosa, pues no hay tiempo ninguno destinado al recreo o esparcimiento, como en la mayor parte de las otras Ordenes monásticas. Los trapenses están obligados a vivir del trabajo de sus manos, consistiendo éste en la agricultura, la ganadería, etc., y les está prohibido comer carne, pescado y huevos, excepto en casos de enfermedad. Todos duermen en un dormitorio común, estando las camas separadas unas de otras por una sencilla división y una cortina, y se acuestan sin quitarse el hábito, el cual consiste en una ropa interior ordinaria, una túnica blanca y un escapulario negro, de lana, con un cinturón de cuero; la cogulla, del mismo tejido que el hábito, se lleva encima de todo. La clausura es perpetua en todas las casas de trapenses, y no les es permitido hablar entre sí, pero sí con los superiores, excepto durante la noche llamada «del gran silencio».

Para solicitar el ingreso en la Orden hay que demostrar tener un buen carácter, ser de familia honrada y no tener impedimentos de ninguna clase.

La novela inventó, y la ignorancia ha propalado, ciertas prácticas de los trapenses que no son verdaderas. Por ejemplo, no es cierto que los trapenses se saluden, al encontrarse, con la frase: «Morir habemos.» «Ya lo sabemos.» Tampoco es verdad que los trapenses todos los días den una azadonada en el terreno que ha de constituir su tumba. Los tra-



Arriba: Los novicios tienden la ropa y ayudan a los monjes propiamente dichos, hasta que profesan

En el centro: Los trapenses de Mariawald se especializan en la fabricación de un queso exquisito

Los trapenses son carpinteros, ebanistas, torneros y todo lo que requieren las necesidades de la vida de la comunidad en el claustro

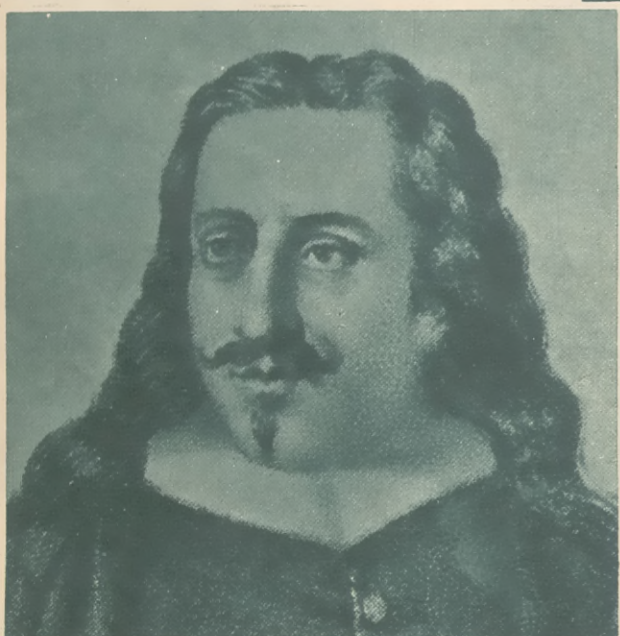
penses, cuando se encuentran, se saludan con una simple inclinación de cabeza, y su sepultura no se cava hasta que el difunto está en disposición de ser colocado en ella.

Según el *Diccionario de Ciencias Eclesiásticas*, de Perujo (vol. X, pág. 221); los trapenses se acuestan a las ocho de la noche en verano y a las siete en invierno. Se levantan a las dos de la madrugada en todo tiempo para asistir a maitines. Al salir de ellos, en verano, se recogen en sus celdas para descansar hasta la hora prima, y en invierno se retiran a un aposento común, dedicándose a leer. A las cinco y media se reza la prima. A las siete se empieza el trabajo. Las mesas del refectorio están desnudas y sin manteles. En sus sitios tienen los religiosos su vaso de barro, su cuchillo, cuchara y tenedor de boj. El pan es bazo y grosero, hecho de harina, pasada por el visbo y no por el cedazo, mezclada con el salvado. Comen un potaje de berzas, lentejas o garbanzos, hierbas o legumbres; todo recolectado en sus campos. En los días de ayuno: dos platos, uno de lentejas y otro de espinacas o habas. A la una de la tarde reanudan el trabajo, y hora y media después se recogen hasta Vísperas. A las cuatro vuelven al refectorio para hacer la colación: un pedazo de pan de cuatro onzas, dos peras, dos manzanas y algunas nueces. Terminada la colación, pasan a Capítulo, y de allí, a Completas, que empiezan a las seis. Media hora de oración, y después de recibir el agua bendita de manos del abad, se retiran a sus celdas. Duermen sobre tablas, cubiertas de un mal jergón con bastas, una almohada llena de paja y una manta.

Así pasan la vida esos hombres, que esperan la muerte con una resignación cristiana maravillosa, y que, decepcionados del mundo, se recogen en esos Monasterios, lejos, muy lejos de las pasiones humanas y sus mentiras pérfidas, que a los demás nos arrollan.

¡Son dignos de toda nuestra admiración y el mayor respeto!

¿Estamos tomando café SOBRE LA TUMBA de SAAVEDRA FAJARDO?



Nuestro colaborador González-Ruano, con dos amigos, como él asiduos tertulianos del Café de Recoletos, hablan de la posibilidad de que los restos de Saavedra Fajardo—cuyo retrato damos a la izquierda— reposen bajo las mesas del popular Café... (Fot. Cortés)

ALGUNA vez escribiré los Anales entrevistos de Madrid. Algo así como la crónica arbitraria de la Villa donde tantos españoles nacemos madrileños por casualidad. La Historia sin poesía, sin «acaso» y «sin creo yo», me parece cada vez más falsa a fuerza de esa tozudez de ir a por la verdad sin pararse a darle vueltas antes a la mentira verdadera y a este afán de buscarle muchos pies al gato, que es el regusto de la imaginación.

¿Estamos tomando café nosotros, los tertulianos del Café de Recoletos, sobre la tumba del escritor, diplomático, camarista de Indias y caballero de Santiago, don Diego de Saavedra Fajardo? Estamos en el caso de mayor lejanía muy cerca de donde yacen los restos mortales del autor de *La corona gótica*.

Hay sus discusiones entre los iniciados sobre dónde caen exactamente los enterramientos de la antigua iglesia de Agustinos Recoletos. Pedro de Répide ha procurado disuadirme. Según él, la noble genealogía que yo le busco al Café de mis días y mis noches no puede vanagloriarse con la tumba de Saavedra Fajardo, idea que nos tiene preocupados hace tiempo. Répide cree que la iglesia estaba más allá, en donde hoy empieza la calle de Olózaga y el edificio del Banco Hipotecario. Fernando de la Quadra Salcedo, marqués de los Castillejos, tertuliano de Recoletos, supone más bien que allá por donde se alza el Banco Hipotecario llegaban las huertas de la iglesia, y que ésta debía de estar a este otro lado, alentando al «equipo Recoletos» sus pretensiones sobre esa tumba literaria, que queremos para nosotros, porque Saavedra, en su símbolo literario, en lo que tiene de escritor algo misterioso e imperial, «nos va» bastante.

Un tercer escritor, el costumbrista doctor Bonmati de Codecido, ha prometido aportar datos que suponemos impresionantes; pero de un modo o de otro, nosotros litigaremos el mejor derecho de nuestros sueños; esto es: el regusto de la imaginación.

Consecuencia de la reforma de la Orden Agustiniense, cuyo afán es típico del siglo XVI en todas las provincias españolas, a fines del quinientos y a principios del seiscientos se fundan conventos, uno de los cuales, reinando Felipe III, es el que nos preocupa.

Felipe III continúa favoreciendo el afán de perfección de la Orden que en el gran siglo agustiniano iniciara Felipe II al recoger la hermosa herencia fundacionista de Tomé de Jesús, capellán de los Ejércitos del rey don Sebastián.

Así, el 27 de Agosto de 1620, el mismo año que celebra la Villa de Madrid la beatificación de su glorioso patrón San Isidro, el mismo año en que fray Alonso Remón, cronista de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, imprime el libro sobre la vida y muerte del *Caballero de Gracia*, el licenciado don Antonio de León Pinelo, fundador de la *Bibliografía Americana*, escribe que «estando ya acabada la iglesia de los Recoletos Agustinos, en una solemnísimas procesión en que concurrieron todas las religiones y gran parte de la Corte, fué trasladado el Santísimo Sacramento».

En el *Libro de Acuerdos* del Ayuntamiento de Madrid (tomo XXXVIII, citado en la magnífica y meritisima edición de los *Anales*, debida a don Ricardo Matorell Téllez-Girón) consta la invitación que hizo el prior del Monasterio a la Villa (3 de Agosto de 1620) solicitando su asistencia para la traslación del Santísimo Sacramento, así como una limosna para aliviar sus gastos. La Villa acordó asistir a la procesión, concediendo una limosna de cuatro arrobas de cera y seiscientos reales.

Veintiocho años más tarde, en el mes de Agosto también, el cuerpo de don Diego Saavedra Fajardo, alumbrado a la vida el año 1584 en Algezares (Murcia), era trasladado a su última morada en la iglesia de los Recoletos Agustinos desde el Hospital de San Antonio de los Portugueses.

Su fama era mayor como varón eclesiástico, diplomático y viajero, que como escritor primerísimo de nuestras letras, y hasta después de su muerte no se

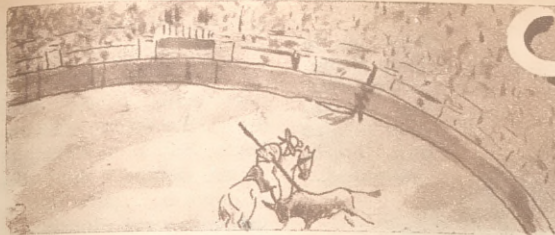
hizo en Madrid (1675) la edición de la más popular de sus obras, *la Idea de un Príncipe político cristiano representada en cien empresas*, que ya contaba con varias impresiones, la primera y original en Münster (1640), y la última, anterior a la de Madrid, la de Valencia (1660).

Escritor de un género un tanto misterioso y conceptual, Saavedra Fajardo revalidando en nuestros días su profundo interés por su visión política y su estilo de escritor de buenas letras, tiene una viva actualidad que a los *recoletos seglares* del café que imaginamos alzado sobre su tumba nos importó siempre mucho, al punto de haber pensado dar una comida al espectro de Saavedra por la publicación de *La corona gótica*, esa obra admirable que dejó inacabada y que él escribiera—diplomático, político, escritor y católico—con la idea de atraer a Suecia a la Casa de Austria contra la absorción de la política francesa.

Una voz íntima al costado de las largas tardes de Agosto me pide un recuerdo para nuestra *tradición recoleta*, la que quiere que Saavedra Fajardo esté enterrado en este Café madrileño, y poco menos que tenga por losa sepulcral el mármol de esta mesa donde se escribe y se proyecta tanta cosa.

¿Está aquí el príncipe oscuro del seiscientos español? ¿Le tenemos enfrente? *Nuestra tradición*, a más de ciertas razones que pueden abonar la teoría, le quiere aquí, debajo de esta mesa. Aquí, como contertulio mayor de las matritenses tardes en que encaramados en esos lomos de elefantes que son los divanes contemplamos la vida sensible de ayer, hoy y aun mañana.

Aquí le queremos, grave contertulio nombrado comendador de Recoletos. Aquí, debajo de esta mesa. Con su perilla y todo.



Toros

En Madrid

Novillos de Pérez de la Concha, para Joselito de la Cal, "Chaves II" y Miguel Cirujeda

El principal atractivo de la corrida lo constituía la presentación en Madrid del diestro Cirujeda. La Prensa, la gran Prensa, tanto diaria como semanal, nos presentaba a Cirujeda como un fenómeno excepcional, como un caso insólito en los anales del toreo, como el «competidor de Ortega»... y se habrá convencido el simpático Miguel Cirujeda de que una cosa es predicar... y otra ser «fenómeno». El adjetivo de fenómeno se ha puesto tan en juego, que en la actualidad perjudica notablemente a los toreros que equivocadamente consentían tan exageradísimas como perjudiciales propagandas. Porque de las propagandas no se entera el toro. Y éste es el único encargado de enterrar fenómenos y derribar castillos de naipes.

¿Qué le pasó a Cirujeda en su debut? ¿Se impresionó al cruzar la arena de la Vieja Plaza? ¿Se afligió al



BAYONA. — «Maravilla», que toreaba por primera vez después de su cogida en Pamplona, tuvo una tarde de éxito. Vedle aquí en un magnífico natural

con capote, ni con muleta. Nada. Con la espada, breve y mal. Si en Madrid le salen los estoqueos por los costillares..., ¿qué hará en provincias? Y eso de arrancar a matar desde largo, volviendo la cara, «echando» el brazo muy estiradito por delante para salir siempre desarmado, buscando los tableros..., no es de «fenómenos», como no lo es tampoco debutar en Madrid y no sentir una palmada en su favor.

No olvide el amigo Cirujeda que del dicho al hecho...

En cambio, actuó de revolucionario taurino don Pepito de la Cal, que se cansó de escuchar ovaciones, justamente ganadas, ya que durante el transcurso de la corrida estuvo muy bien colocado, bregando con oportunidad y acierto y demostrando a sus paisanos que «quiere» toros, puesto que se arrima en forma extraordinaria, torea superiorísimamente y muletea segurísimo, fácil, enterado, dominador y artista. Banderilló al jabonero que rompió plaza, clavando tres pares colosales de ejecución y colocación. Media es-



Joselito de la Cal, visto por Sero

tocada en lo alto a su primero. Ovación y saludos. Un gran pinchazo al cuarto y otra media estocada en las pëndolas. Muerte repentina del astado, ovación, vuelta y saludos. ¡Una gran tarde de Joselito de la Cal, que no es fenómeno!

Y no perdamos de vista a *Chaves II*, que es una cosa muy seria, toreando con un estilo peculiar y purísimo. Sus lances a la verónica fueron ovacionados con entusiasmo por la forma de templar, parar y mandar, dentro de una justeza peligrosísima, con los pitones de las reses. Verónicas de puro sabor a *Curro Puya*, por su majestuosidad al tirar suavemente de los enemigos, en lance largo, llevando bajas las manos y teniendo quieta y adelantada la pierna de «la salida». Muletero fácil, enterado y artista que juega la mano izquierda en cuantas ocasiones se le presentan. Mató admirablemente de un estoqueazo en lo alto a su primer cornúpeto y se le ovacionó con entusiasmo. Difícil de lidiar era el quinto, que, peligroso, cernía la cabezota, se quedaba en el centro de la suerte y tiraba horribles hachazos por el lado derecho. Pepe Chaves, que sufrió dos fuertes palatazos, muleteó con arreglo a las circunstancias, y tras un espadazo bajo, descabelló...

Los hijos de Pérez de la Concha enviaron una corrida terciadita y cortita de pitones, blanda de manos, sin fuerza y bien presentada. Excepto el quinto, los demás se dejaron torear sin dificultades y cumplieron bienamente con los de a caballo.

JEREZANO

En Tetuán

Novillos de Lalanda.—"Niño de Valencia", "Niño de la Palma II" y Laporta

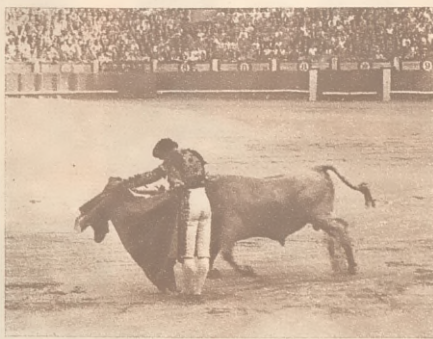
Después de celebrada esta novillada, comprendemos por qué Marcial Lalanda no lidia su ganado. Sin duda conoce bien la clase de bueyes que tiene en sus dehesas. Los seis que envió al coso tetuaní fueron grandes, cornalones y mansísimos.

Niño de Valencia estuvo voluntarioso con capa y muleta, y decidido con la espada. Fué ovacionado al banderillar con las cortas, y en el que cerró plaza —que había de estoquear en sustitución de Laporta—, al quebrar un par fué cogido y corneado en el suelo. Pasó a la enfermería, y *Niño de la Palma II* acabó con el astado, previo unos mantazos de seis meneos en el cuello.

Niño de la Palma II dió un espectáculo vergonzoso. Se pasó la tarde dando espantadas, y asesinó a sus novillos de esta alevosa manera: cuatro puñaladas en el cuello a su primero, y al quinto le propinó ocho puñalaitas—aderezadas con otras tantas espantadas—y diez y siete intentos de descabello, acertando cuando la presidencia ya había hecho uso del pañuelo verde. No hay que decir que las broncas que escuchó tan desaprensivo torero fueron formidables.

El aragonés Daniel Laporta, que hacía su presentación, es el conocido novillero Daniel Obón, quien, por lo visto, ha cambiado su apellido en los carteles, creyendo que así se borraría de la imaginación de las Empresas sus continuados fracasos por esas Plazas en temporadas anteriores. Hecha esta aclaración, diremos que el muchacho toreó bien con el capote, y con la muleta hizo una aceptable faena, que coronó con una soberbia estocada, sufriendo un fortísimo golpe en el pecho, que le obligó a retirarse a la enfermería, mientras su enemigo rodaba sin puntilla. Se concedió la oreja, y los subalternos se la llevaron al espada al «taller de reparaciones».

Y con decir que se picó, bregó y banderilló muy mal, hacemos punto final.



MADRID.—Joselito de la Cal toreando de capa a su primer toro en la corrida celebrada el domingo último



MADRID.—«Chaves II» en un pase por alto, iniciador de la gran faena que realizó en su primero

DE RUEDO EN RUEDO

En Vitoria, el ganado de Clairac resultó bueno y manejable. Juan Belmonte estuvo valiente y cerca en su primer enemigo, y armó un alboroto de los grandes al muletear magníficamente a su segundo, al que mató de una gran estocada, siéndole concedida la oreja. Manolo *Bienvenida*, bien en uno y superior en el otro, escuchando grandes ovaciones. *Gitanillo de Triana*, mal en el tercero y valiente y artístico en el que cerró plaza, del que cortó la oreja.

En Bayona, las reses de Enriqueta de la Cova cumplieron bienamente. *Maravilla* fué cogido por su primero, surfiendo un fuerte palazón. No obstante, toreó y mató muy bien, siendo aclamado y cortando una orejita. Fernando Domínguez, bien y superior, respectivamente. Y Florentino Ballesteros estoqueó magníficamente un toro y estuvo bien en el sexto.

En Santander, los cornúpetos de Coquilla resultaron bravos y manejables. Ignacio Sánchez Mejías tuvo un éxito apoteósico. Toreó y banderilló superiormente, y matando cobró enormes estocadas. Por aclamación cortó las cuatro orejas de sus víctimas, dió vueltas al ruedo y fué sacado en hombros. Victoriano La Serna tuvo una tarde bastante desafortunada, siendo duramente censurado su trabajo. Félix Colomo dió la vuelta al ruedo en un toro y realizó una gran faena de muleta en el sexto. Ovación y petición de oreja.

En Palma de Mallorca se jugaron enemigos del conde de Casal, que fueron mansos. Marcial Lalanda, bien en su lote. *Carnicerito de Méjico* cortó una oreja, y en su segundo dió la vuelta al anillo. Alfredo Cordero, bien y regular.

En Estella, el ganado de Zalduendo, grande y bravo. Antonio Posada, superior en todo, siendo ovacionado con entusiasmo. Cortó las orejas y rabos de sus toros. *Chiquito de la Audiencia*, superior en ambos, escuchando muchas palmas.

En Ceuta, los astados de Pablo Romero fueron grandes y poderosos. *Niño de la Palma* estuvo regularcillo en su primero y valiente y artista en el segundo, siendo ovacionado. Barrera, bien en sus dos. Curro Caro armó un gran alboroto, toreando magistralmente y realizando dos enormes faenas de muleta. Cobró dos estocadas en lo alto, cortando las orejas y los rabos. Salió en hombros.

En Huelva, los toros de Saltillo, bravos y con poder. *Reverito* fué ovacionadísimo y se pidió para él la oreja de sus víctimas. Ramón La Serna tuvo la desgracia de ver ingresar en los corrales a su primer novillo, entre la correspondiente bronca. Y en el otro cumplió sin excederse. Jaime Pericás, aplaudido en sus dos.

En Coruña, y a consecuencia de la lluvia, se suspendió la corrida anunciada para el domingo pasado, y en la que *Armillita*, Ortega y Gallardo tenían que haber despachado ganado de María Montálvo.

En Granada triunfa en forma fantástica el espectáculo dirigido por el gran *Lerín*, *Thedy* y *Pompos*, aclamadísimos y sacados en hombros.

Viaje a las Américas...

del RASTRO

La incógnita, lo pinto- resco y su paréntesis

EL madrileñísimo Rastro es el Paraíso de la Heterogeneidad. Por misteriosos designios de la casualidad, mil objetos dispares se ven reunidos temporalmente, en un desquiciamiento absoluto de la clasificación lógica. Si las cosas padecieran esas enfermedades que corroen y deprecian a los seres humanos, y que se llaman «orgullo», «vanidad» y «soberbia», se sentirían curadas por arte del azar, que tiene también sus leyes, más rigurosas e inapelables que las establecidas por los hombres. Aquí la veleta altiva, desafiadora del viento, amiga íntima de las nubes, vecina de golondrinas y palomas, no podría ya contemplar con desprecio al humilde farolillo que antaño estuviera situado cien metros por debajo de ella. Ahora la fortuna ha subvertido el estado de cosas: la veleta yace en el suelo, y el farolillo cuelga de una viga.

Hallamos en montón lo íntimo de los hogares, sacado por la tatalidad al aire profanador de la calle, junto a lo que no conoció jamás la paz doméstica. Y también encontramos objetos cuya existencia no hubiéramos adivinado, adminículos de extraña forma y aplicación desconocida, trozos de retorcidos hierros (que igual pudieron pertenecer a una cuna donde alborara la vida, que a un panteón donde la muerte impusiera su silencio); vajillas absurdas, ropas que, aun siendo muy viejas, dirfase que nadie las estrenara...

Incógnita

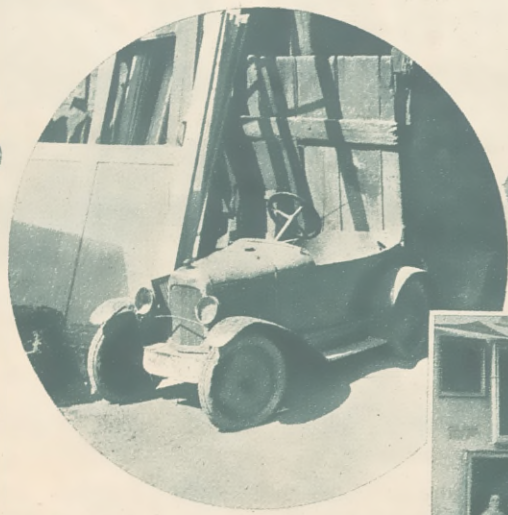
¿Cómo han venido a reunirse aquí tan heterogéneas mercancías? Sería curioso averiguarlo. Un novelista dotado del maravilloso don de hacer hablar a los objetos inanimados, tendría en este rincón madrileño cantera inagotable para sus fábulas. Cada mesa desvencijada, cada silla rota, cada levita anacrónica podría revelar ignorados hechos, tal vez descubrir secretos transcendentales y deshacer dramáticos enigmas. Acaso es mejor que el milagro no se realice; porque muy bien pudiera ocurrir que, a cambio de historias vulgares, perdiéramos la posibilidad de imaginarnos mil fantásticos episodios.

«El cuchillo fatal»

Ved cómo nuestra imaginación se lanza al dramatismo folletinesco—a real cada cuaderno—, que imperara hace años en porterías, buhardillas y patios de vecindad, hasta que el rostro de Marl. ne Dietrich o de Mae West ha desterrado al de Diego Corrientes o *el Vivillo* en las publicaciones baratas.

Este gran cuchillo nos recuerda crímenes bárbaros que nos privaron de sueño durante alguna larga noche de nuestra niñez. La recia hoja toledana o albaceteña (en todas las novelas los aceros son de Toledo o de Albacete) tiene sombras, huellas de la sangre del asesinado.

(Si el cuchillo pudiera contarnos su historia, acaso resultara tan cándida e inocente como la de un niño.



Ved dónde ha ido a parar este potente «auto... de juguete, desechado por un niño prócer, y que acaso haga feliz aún a algún humilde pequeñueño...



Aquí, en la típica Cabeza del Rastro, comienza el Paraíso de la Heterogeneidad...



Los más dispares útiles y artefactos agrúpanse en este tenderete, donde acaso un experto logre descubrir un estimable objeto de arte



Rejas, estanterías, cubiertas de «auto», mezclados en informe montón...



Cualquier deudo piadoso puede hallar aquí, a precio reducido, un bello ornamento para la tumba del ser querido...

La hoja de acero no habría penetrado en otra carne que en la de ternera, ni conocería más entrañas que las de las jugosas sandías valencianas o los sabrosos melones de Villaconejos. Y todas estas realidades serían ciertamente poco dramáticas. Decididamente, es preferible el mutismo de las cosas. Y lamentable que no sean mudas también algunas personas...

El ilustre desconocido

He aquí uno de los cien mil retratos del caballero de 1850. Su «vera efigies» debió, sin duda, fabricarse en serie, «estandarizada», como ahora se dice. En cada casa de abolengo hemos visto un ejemplar; y tantos se hicieron, que, después de surtidos todos los hogares, han sobrado bastantes para venderse aquí, como «restos de edición».

(En un magnífico alarde de inconsciencia, nos sonreímos al contemplar el negro plastrón, la abotonada levita y las patillas rizosas..., anticipándonos a nuestros nietos, que sonreirán con igual irónico gesto mirando nuestros retratos, donde aparezcan nuestra faz rasurada, nuestro cabello lustroso y domado por el fijador...)

Pensamos que en aquel tiempo todos los caballeros fueron magistrados o generales. (Y nuestros nietos creerán que todos los que hoy vivimos nos dedicamos a cantadores de tangos o a actores de cine.)

Saludemos respetuosos el retrato de «el ilustre desconocido». Es el del antepasado universal de 1850.

El último refugio del chalaneo

Lo sentimos por Arniches, López Silva y Antonio Casero: es una ingratitud para los ilustres saineteros costumbristas la rápida *desmadrileñización* del Madrid más castizo. Lo moderno avanza vertiginosamente e invade hasta los últimos reductos de lo clásico.

Una sola costumbre se conserva tal y como la practicaron nuestros abuelos: la de regatear largamente los precios. No es fácil imaginar la enorme distancia que con frecuencia se para el pedido por el vendedor del ofrecido por el que pretende comprar. Es corriente que aquél quiera veinticinco pesetas y éste brinde tres. Sin duda, para abreviar el trato, un personaje de sai-

nituyen lo único superviviente de toda una casa, de todo un barrio. ¿Dónde estarán los galanes que fijaban la mirada impaciente en sus hierros, esperando ver tras ellos la señal convenida? ¿Dónde las damitas alegres que en ellos se apoyaban para adedir adiós con la breve mano al galán de su predilección? También son acaso esos balcones lo único que reste de muchos idilios de años atrás, de aquellos años en que a lo romántico no se le llamaba aún cursi.

Cuando esos hierros salgan del eventual depósito, serán colocados en otras casas. Volverán al *servicio activo*, tras de muchos meses de *excedencia forzosa*; pero nada de su nueva vida les recordará lo definitivamente muerto.

Paréntesis en lo pintoresco

El chamarilero compra de todo y de todo vende. No es difícil adivinar que le surten de mercancía la desgracia y la miseria. Y, no obstante, algo hay en ese conjunto de objetos que nos produce impresión hondísima. Algo que con su presencia nos habla de lo infinitamente doloroso. Conocemos la tristeza de la penuria que obliga a vender hoy una mesa; mañana, un cuadro; más tarde, una cama... Mas ¿habéis pensado en la angustia de un padre que ha de cambiar por unas monedas la alegría de sus hijos?

Esos juguetes usados nos dicen de lágrimas en ojos inocentes, ojos de niños, ojos que no debieran ver nunca el lado penoso, agobiador, lacerante, de la vida.

Con esa instintiva necesidad de suavizar lo amargo, intentamos convencernos de que no es así, de que los juguetes aquellos no han sido arrancados de manos infantiles por la exigencia feroz del hambre.

—Se los daré baratos—nos dice el prendero, que ha observado nuestra contemplación—. Los compré a un padre de familia que lleva un año parao y tié cinco u seis críos...

Y como si, a pesar de su tosquedad, adivinara nuestro pensamiento, el buen hombre agrega con deje que es dolido y quiere aparentar indiferencia:

—¡Cosas de la vida!

nete madrileño coloca sobre el respaldo de una silla un cartel que dice: «Estilo Renacimiento. Precio: cinco duros. (Lo último, seis reales.)» Sabía medida que ahorra tiempo y simplifica el negocio..., pero que no la hemos visto adoptada en la vida real.

Continúa, pues, el tradicional chalaneo; pugna muy divertida para quien la contempla como simple espectador.

Hubo, hace bastantes años, algunos casos que produjeron sensación profunda: Entre los innumerables cuadros que en el Rastro aguardaban al comprador que los redimiese de su vergonzosa exhibición, se hallaron lienzos de grandes pintores: un Greco, un Pacheco, un Velázquez. Desconocedor de la calidad de las telas, el vendedor se desprendió de ellas por muy poco dinero. Cuando se divulgó el hallazgo, no hubo otro tema de conversación en la barriada.

Desde entonces, aguzada la perspicacia, los chamarileros observan cuidadosamente a cuantos detienen la vista en un cuadro viejo. Y si pide precios con algún interés, los aumentan de modo fabuloso... «por si acaso». Naturalmente, cada vez son menos los ingenios que piensan descubrir un Murillo o un Zurbarán bajo la absurda traza de un mal bodegón o un absurdo paisaje.

Balcones jubilados

Centenares de barandillas de balcones desaparecidos se amontonan en un rincón del Rastro. Acaso cons-



R I B A S O

**Cada lavado
de cada día
rejuvenece
la suavidad
del cutis**



JABÓN **HENO
DE PRAVIA**

PERFUMERÍA GAL • MADRID • BUENOS AIRES



Una mujer dedicada a la destrucción

del átomo

UNA NUEVA ESPECIE
DE ROMANTICISMO
FEMENINO



La señora Weidlich en su modesto laboratorio, acompañada de su auxiliar, la única persona que la ayuda en sus experimentos, tan interesantes como peligrosos



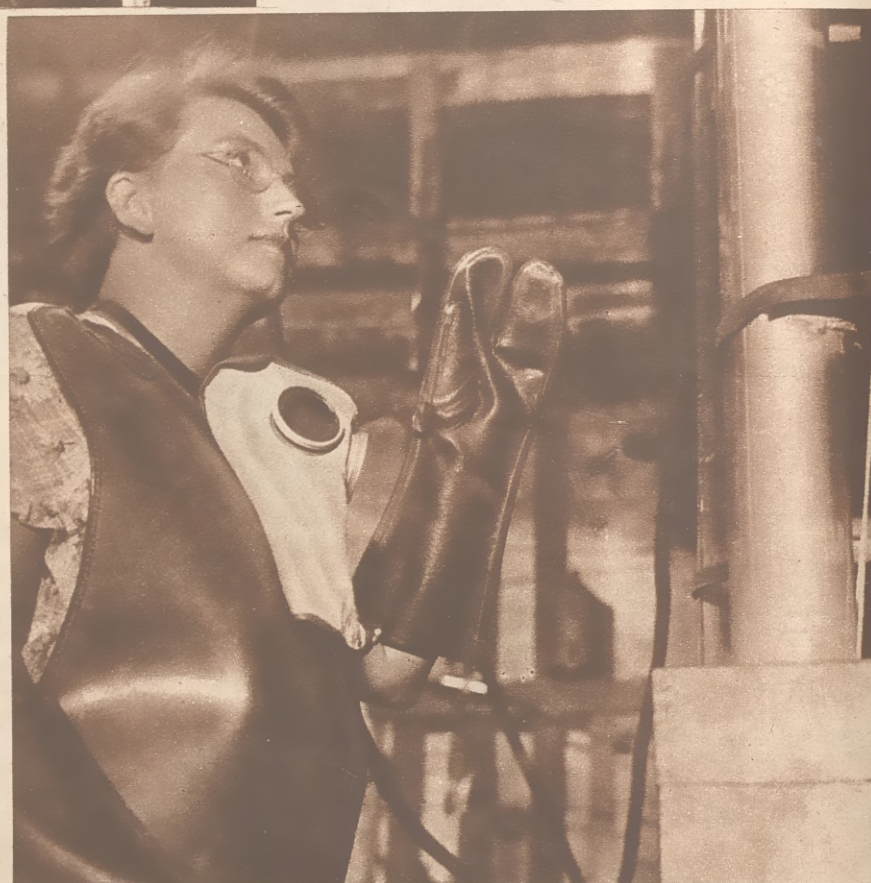
La señora Weidlich trabaja ella misma en el torno, y sus manos manejan expertamente la lima para la fabricación de sus propios instrumentos de laboratorio

HACE poco murió una mujer célebre y benemérita: la famosa madame Curie. Su nombre queda unido para siempre a una de las etapas más brillantes de la Física moderna: el descubrimiento del cuerpo radioactivo más poderoso de los hasta hoy conocidos, el radio, cuyas potentes radiaciones, debidamente preparadas, se emplean para la destrucción de los tejidos atacados por el terrible cáncer. Del aspecto científico de su descubrimiento no podemos ocuparnos aquí.

Cuando María Sklodowska Curie emprendió hace cuarenta años el estudio de los cuerpos radioactivos entonces conocidos, ninguna otra mujer se dedicaba ni sentía la ambición de consagrarse a la Física de laboratorio. Hoy, en cambio—¡ha cambiado el mundo tan inmensamente en esta cuarentena!—, son legión.

Entre estas mujeres inclinadas sobre los tremebundos instrumentos con que la Física de nuestros días

La señora Weidlich, protegido el pecho por una coraza y amparadas las manos por los guantes de goma, parece ungida de un extraño misticismo



persigue encarnizadamente la conquista de los últimos y más recónditos secretos de la «materia», merece destacarse el nombre de una berlinesa, la señora Weidlich, que, como madame Curie, consagra su existencia, callada y abnegadamente, a la investigación física. Es una especie de «romanticismo» muy de nuestro tiempo...

La señora Weidlich se dedica particularmente a estudios sobre los fenómenos producidos por la destrucción o desintegración artificial del átomo.

El camino que ha ido haciendo la idea del átomo

Indudablemente, para muchos de nuestros lectores las palabras «destrucción del átomo» deben de sonarles a cosa extraña, demoníaca, incomprensible. Vamos a intentar comunicarles una idea aproximada de lo que se trata. Ello tiene su interés.

Desde muy antiguo se ha creído que los objetos materiales estaban constituidos por sustancias o elementos divisibles en partículas o corpúsculos pequeñísimos. Tal era la idea de los filósofos Demócrito y Lucrecio. Todo el universo visible debía de estar compuesto por estos corpusculillos o granitos, llamados átomos, esto es, «indivisibles», los cuales, agrupados por afinidad a modo de minúsculas arenillas, formaban los cuerpos.

Pues bien: ha resultado que esta suposición filosófica era exacta. La química moderna, durante el siglo pasado, empezó por aislar en los cuerpos químicos, líquidos y gaseos, ciertas unidades homogéneas, «afines», pequeñísimas, llamadas moléculas.

Pero, ¿es posible dividir aún las moléculas?— dice el gran físico inglés sir James Jeans—. Lucrecio y sus predecesores, naturalmente, hubieran respondido que no. Sin embargo, un sencillo experimento, que no estaba a su alcance, basta para probar que se hubieran equivocado.»

Una sencilla demostración de la existencia del átomo

Vamos a seguir traduciendo un momento a sir James Jeans: «Si en un vaso de agua hundimos, separadas sus puntas, los dos hilos de un circuito eléctrico, veremos que en cada polo se forman unas burbujas gaseosas; el análisis químico nos enseñará que se trata de dos gases con propiedades totalmente diferentes: uno es hidrógeno, el otro es oxígeno. Se advierte enseguida que hay dos veces más de hidrógeno que de oxígeno; de aquí podemos sacar la conclusión de que la corriente eléctrica ha descompuesto cada molécula de agua en dos partes de hidrógeno y una de oxígeno. Estas partes, que reunidas forman la molécula, se llaman átomos. Por tanto, cada molécula

de agua consiste en dos átomos de hidrógeno y un átomo de oxígeno.

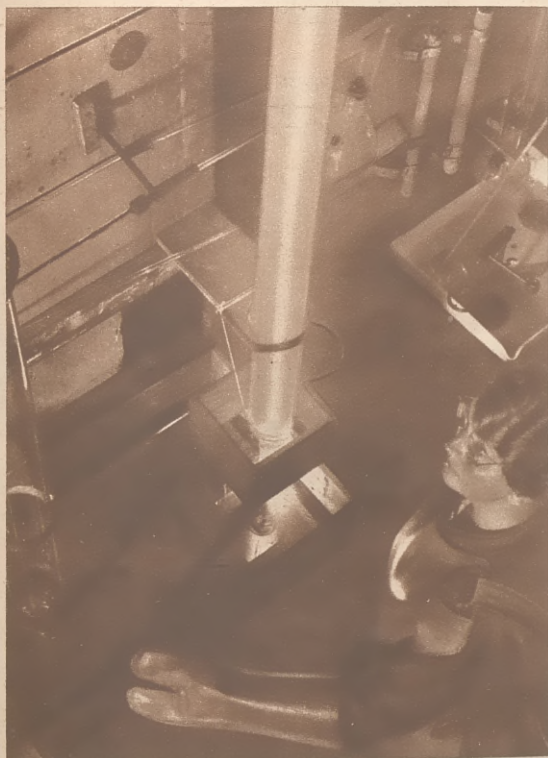
Cualquier cosa que nos venga a la mente—zapato, navíos, cera, ballenas, ostras, hombres—puede quedar descompuesta, de un modo o de otro, en sus átomos respectivos. Tal vez parezca que dada la rica variedad de sustancias que encontramos en el globo, debe resultar un número increíble de átomos diferentes; no hay nada de eso: su número es muy pequeño. Siempre aparecen los mismos átomos, y lo que constituye la variedad de las sustancias terrestres no es la diferencia de los átomos, sino la gran diversidad con que algunos de estos tipos de átomos están combinados, de igual manera que con sólo tres colores pueden obtenerse casi todos los colores que hallamos en la Naturaleza.»

La tierra entera está formada con sólo noventa y dos átomos

Sigue diciendo sugestivamente sir James Jeans: «El análisis de todas las sustancias terrestres que conocemos no nos ha revelado desde hace mucho tiempo nada más que noventa átomos diferentes; probablemente existen noventa y dos o algunos más, pues tenemos excelentes razones para pensar que aun quedan dos o quizás algunos más por descubrir. En todo caso, entre los noventa átomos ya conocidos, la mayor parte son en extremo raros; la gran mayoría de las sustancias comunes están formadas por la combinación de unos catorce átomos: hidrógeno, carbono, azoe o nitrógeno, oxígeno, sodio, magnesio, aluminio, silicio, fósforo, azufre, cloro, potasio, hierro.

Es decir, que la tierra, con su infinita variedad, está edificada con ladrillos estandarizados, los átomos, y que únicamente catorce de estos tipos de átomos aparecen casi siempre, mientras que los demás no se encuentran sino por excepción.»

Pero—añadimos nosotros—una vez que se ha llegado a reducir la materia a su último reducto sensible, el átomo, aparecen problemas de una complicación extraordinaria. En primer lugar, resulta que-



Desde hace diez años, en su modesto laboratorio y sin ayuda de nadie, la señora Weidlich observa en el tubo de ensayo los efectos de la desintegración artificial del átomo

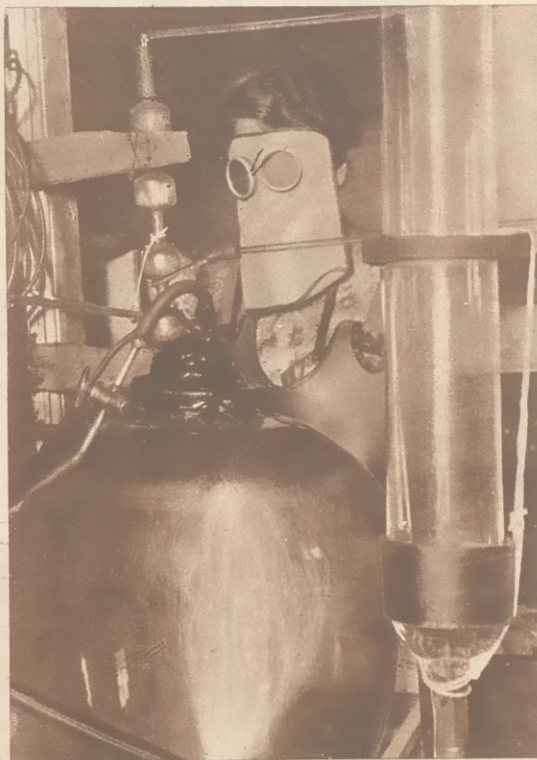
el átomo no es «indivisible», como su nombre indica, puesto que tiene una estructura interior muy compleja y nuevamente «divisible», de la cual lo más sencillo que en esta revista puede decirse es que cada átomo está compuesto a su vez de un como «grano» o núcleo de electricidad positiva (los protones), hacia el cual son atraídos unos corpusculillos de electricidad negativa, los electrones. Y así se llega a esta hipótesis, formulada por el propio sir James Jeans: «El universo entero, al parecer, está construido con materiales cuya forma elemental son los electrones y los protones.»

La Naturaleza es una terrible "dinamitera" en libertad

Concretamente: cada átomo es un depósito natural de energía. Los cuerpos de radioactividad espontánea,

como el radium, descubierto por madame Curie, disgregan ellos mismos su íntima, poderosa, inagotable energía, lanzando, como si fueran ametralladoras, potentes y destructores rayos, hasta ahora clasificados como rayos alfa, beta y gamma. Esta potentísima radiación espontánea es peligrosa, hasta mortal: los rayos intratómicos, al dispararse ellos solos, perforan la piel, la madera, los cuerpos opacos, incluso planchas de plomo de doce centímetros de espesor. Estas radiaciones han causado ya la muerte de muchos investigadores, y son las que sugieren la bélica locura del invisible «rayo de la muerte», para la destrucción a distancia de los ejércitos enemigos...

Ahora bien, esta desintegración o destrucción natural y espontánea de la materia se verifica con una lentitud que la ciencia moderna no puede admitir. Los físicos quieren conocer cuanto antes los secretos de la desintegración de la materia por medios artificiales, por experimentos de laboratorio, porque urge al hombre acabar de tener una idea exacta de la estructura física del universo sensible, y descubrir...



La señora Weidlich, con la careta de protección del rostro, ante el aparato de radiación donde, con potentes corrientes eléctricas, procede a la desintegración del átomo



La señora Weidlich y su colaborador preparan los tubos de experimentación antes de ensayar una potentísima radiación por destrucción de los átomos

la «piedra filosofal», esto es, el proceso de transmutación de la materia.

Y a esto es preciamente a lo que se dedica la señora Weidlich desde hace diez años, en su modesto laboratorio del norte de Berlín. Como mujer que es, la señora Weidlich sabe sacar partido de las cosas más simples para ayuda de sus experimentos. Por ejemplo, en las botellas vacías de cerveza ha encontrado unos admirables aisladores. No tiene ningún inconveniente en manejar la lima para fabricar sus propios instrumentos, y cuando se inclina sobre los tubos de ensayo, protegido el pecho por una coraza y amparadas las manos por los guantes de goma, parece ungida de un extraño misticismo.

¿Será la señora Weidlich quien descubra una radiación más económica que el radio o un aprovechamiento práctico, industrial, de la energía intraatómica, o un nuevo metal maravilloso, o, en fin, el secreto de transmutar el plomo en oro, remota quimera que ya antaño perseguían los alquimistas en sus toscas retortas y con sus fórmulas cabalísticas?

ANGEL PUGA



En este tosco y humilde granero tiene instalado la señora Weidlich su laboratorio. Su colaborador le abre todas las mañanas la cancela de entrada

(Fots. Montaña)

Paseos por el Mundo

FIORDOS Y VIKINGOS



DE estas accidentadas costas noruegas salieron, en son de conquista, aquellos hombres que, sedientos de gloria y de botín, habían de ser la pesadilla de Europa. El pillaje, la piratería, fueron actividades preferidas por los normandos, *vikingos* aventureros, valerosos hasta lo inverosímil, atrevidos, geniales en sus correrías y cruceros.

De aquí salieron, mandados por Ragnar Lodbrok, para aterrorizar a los habitantes de las costas francesas, sin que les detuviera la espada de Carlomagno. Recorrieron en triunfo, sembrando la desolación, grandes territorios en todo el litoral europeo; saquearon París por tres veces; tomaron a Rouen; se establecieron en Northumberland; asolaron las costas gallegas y portuguesas; se apoderaron de Burdeos, de Tolosa y de Camarga; fundaron el reino de las Dos Sicilias.. Atravesaron Rusia, donde hubo huella de su yugo durante siete siglos... Ellos, en fin, saliendo de las costas noruegas, llenas de bahías, fiordos, quebraduras, islotes y peñascos; cruzaron el Atlántico, hace mil años, para establecerse en Islandia, Groenlandia y Nueva Escocia, anticipándose, en cinco centurias, a la conquista del Nuevo Continente por los españoles.

Al contemplar este litoral salvaje, cortado a pico sobre el mar (se le ha comparado con una ola solidificada en su punto álgido); al penetrar en los profundos fiordos, de aguas serenas, como de lago, y paredes escarpadas, nos representamos a los *vikingos* audaces tripulantes de barcos múltiples, proa a lo ignorado, en obediencia al irrefrenable impulso de avanzar, de llegar muy lejos...

Ahora ya no suenan las armas en estos parajes. Al estrépito guerrero y bárbaro ha sucedido el estruendo culto de las industrias. Al salvaje ímpetu, la civilizada actividad. No salen ya escuadras piratas de estas admirables costas, sino flotas pesqueras para arrancar al mar su tesoro vivo.

Si antes, en bñlica traza, los barcos noruegos eran nuncio del terror en todos los mares, hoy, símbolos de paz, cruzan las aguas en rutas comerciales, lazos de unión entre pueblos distintos.

Este país único, cuyo litoral mide en línea recta más de 2.800 kilómetros (20.000 contando las sinuosidades de su contorno), ha tenido siempre en el mar su vida. Los fiordos, alegres unos (como el de Mansen, de risueñas márgenes, salpicadas de flores), lúgubres otros (como el Indre-Folden fjord, tenebrosa grieta entre montañas), tienen un encanto incomparable. Remansos en el turbulento mar que baña en espuma los peñascos de la costa, son plácidos, sin oleaje, como de cristal... Hay fiordos en que las aguas dulces que caen con sordo rumor por las paredes de roca (algu-



En el círculo: Un bello lago noruego, cuyas plácidas aguas surca un barco de turistas, extasiados ante la hermosura incomparable del paraje que contemplan sus ojos...—Abajo: Un característico paisaje de Noruega, obtenido por el fotógrafo desde una de las márgenes del río Taugenvand

nas de hasta ochocientos metros de altura) no se mezclan con las aguas salobres. Los marineros se aprovisionan, en el fiordo, de agua potable, transparente, pura, apenas rizada levemente por un débil soplo de brisa.

Tierra adentro, el país está ocupado por bosques de coníferas (donde existen aún alces y renos, empleados éstos como animales de carga y tiro), lagos y pequeños campos de cultivo. Campos, lagos y selvas, hoy llenos de calma, silenciosos y amables, fueron escenario, siglos ha, de sangrientas luchas. Aunque el feudalismo no hubo de echar raíces en estas latitudes, varios jefes de grupo se disputaron la hegemonía con encarnizamiento y valor.

La unidad noruega no existió hasta que Harald Haarfager ganó la terrible batalla de Harsfiord. Muchos reyezuelos se distribuían hasta entonces el mando, y en aquella memorable jornada quedó sometido todo el país a la soberanía de Harald, cuya hazaña se ha perpetuado con un curioso monumento, elevado en Halesund: un alto obelisco—representativo del vencedor—, rodeado por otros más pequeños, simbolizando a los reyezuelos vencidos. Hermoso recuerdo de los tiempos medievales es la admirable iglesia de madera de Hitterdal, cuya construcción data del siglo XII, y que, por su arquitectura típica, constituye un monumento digno de visitarse. Y otro no menos magnífico, aunque de distinta clase, el palacio del

rey Haakon Haakonsson, en Bergen, obra del siglo XIII.

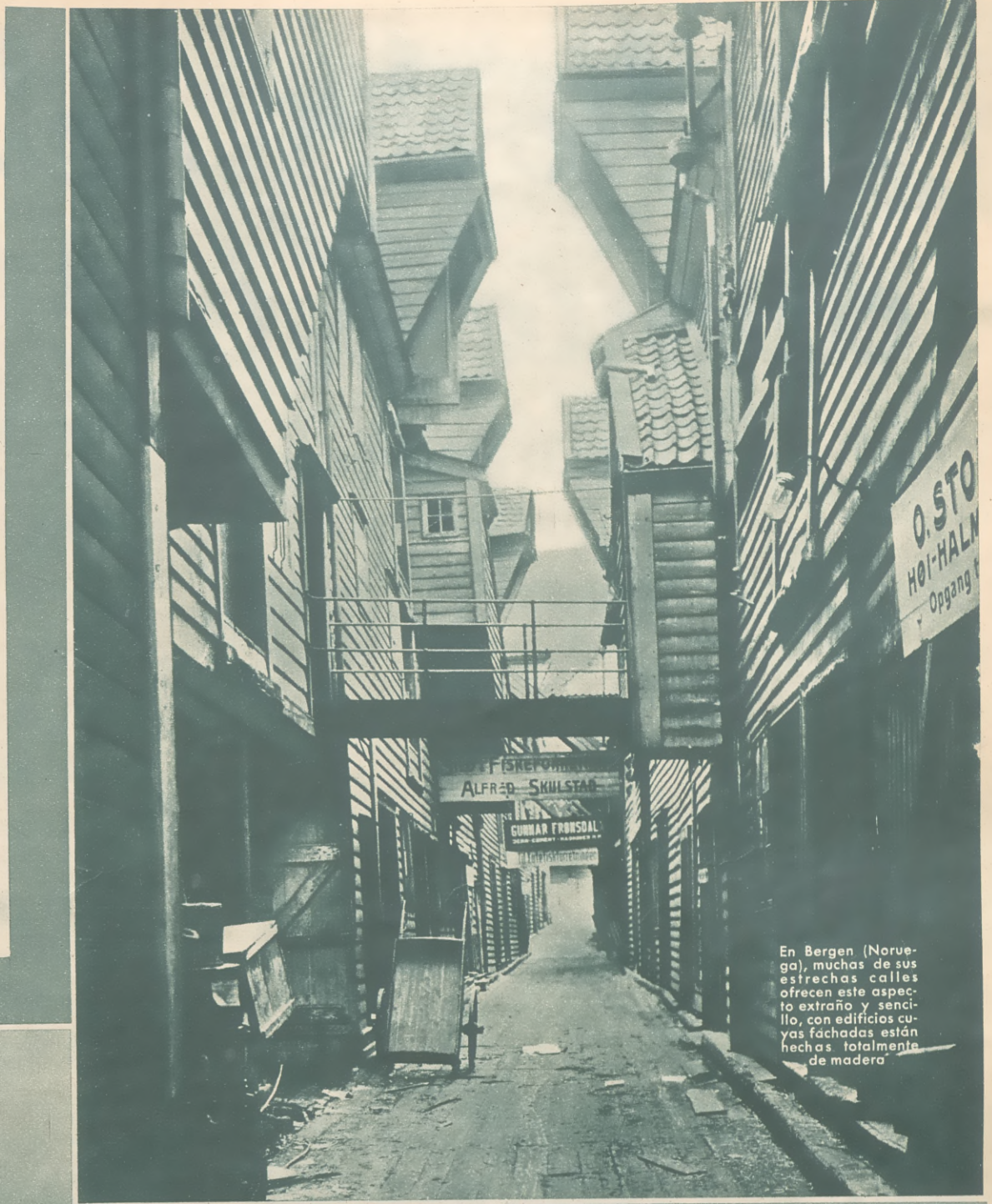
Andando el tiempo, Noruega, como Suecia, cayó bajo la dominación danesa (1450), de la que no se vió libre sino para caer en la de Suecia (1814), si bien muy pronto, aunque teniendo por soberano al rey de esta nación, fué reconocida como país autónomo e indivisible. Finalmente, en 1905, como consecuencia de una revolución—uno de cuyos principales inspiradores fué el inmortal explorador Fritjof Nansen—, Noruega recobró todos sus derechos de nación soberana, constituyéndose en Monarquía constitucional y eligiendo rey al príncipe Carlos de Dinamarca, con el nombre de Haakon VII.

Hoy Noruega, reintegrada a su vida independiente, adquiere gran desarrollo comercial e industrial. Sus puertos prosperan; la flota mercante alcanza un volumen de 3.000.000 de toneladas y consta de unos 4.000 barcos. Las industrias típicas—pesca y salazón de bacalao, sardina, etc., madera y sus derivados—tienen gran importancia. Baste consignar, para probarlo, que la exportación de pescado alcanza anualmente las 400.000 toneladas; el de aceite de hígado de bacalao, a 100.000 hectolitros; que existen 25 fábricas de celulosa, con producción media de 400.000 toneladas por año, y 68 fábricas de pasta de madera, que elaboran cerca de un millón de toneladas; que exporta dos millones de cajas de sardinas en conserva y un total de unos cuarenta millones de kilos de pescados (se pescan 700.000 toneladas al año), etc., etc. Bergen, la segunda ciudad noruega, es un puerto comercial de gran importancia. También lo son, y por ellos exporta esta nación sus productos, Oslo (capital), Kristiansand, Egersund, Stravanger, Koppervik, Haugesund, Aalesund, Kristiansund, Bodo, Svolvær, Tromsø y Hammerfest.

Pero lo que más honra a este simpático país es su constante esfuerzo por elevarse culturalmente, hasta poder ahora figurar entre los pueblos europeos que menor porcentaje de analfabetismo ofrecen, a pesar de que por las condiciones climatológicas y geográficas, en general, la instrucción pública halla infinitos obstáculos para realizar su misión.

Y ése es el mejor timbre de gloria para un pueblo.

Luis HERNANDEZ ALFONSO



En Bergen (Noruega), muchas de sus estrechas calles ofrecen este aspecto extraño y sencillo, con edificios cuyas fachadas están hechas totalmente de madera.



Esta foto muestra otra perspectiva de un lago noruego. Como sus aguas sosegadas, este paisaje ofrece una tranquila visión de la tierra de los fiordos y «vikings», un día teatro de agitados luchas, y hoy plácido remanso de quietud, de belleza de poesía...

La boda del duque Kurt

NOVELA DE VALERIA LEÓN

ILUSTRADA POR EMILIO FERRER

(CONTINUACIÓN)

XII

Cómo es que ha venido usted aquí con Augusta? ¿Son ustedes muy amigas?

—Ahora sí—contestó Natalia sonrojándose.

La pregunta de Felipe le recordó una vez más el objeto de su viaje a Pymont. Augusta, distraída por tanta fiesta y diversión, parecía haberla olvidado por completo. Pero a Natalia no le sucedía lo mismo. El deber que se había impuesto de velar por la felicidad de Kurt no se apartaba ni un instante de su imaginación. Todas las mañanas, levantándose temprano, iba a hacer una visita a la Virgen de los Bosques. El camino hasta la capilla ya se le hacía corto. Conocía todas sus revueltas y sus arbustos cubiertos de flores. Pero nunca volvió a encontrar por aquellos lugares a su primo, y junto a la ermita sólo la aguardaba la sonrisa desdentada de la vieja Brígida.

—Me llama la atención que congenien ustedes—siguió Kettel el hilo de sus pensamientos—. Augusta, aunque en el fondo buena y honrada, está extraordinariamente influenciada por el ambiente llamado «moderno». Es una mujer para la cual las palabras deber y obligación carecen de sentido y que sólo encuentra placer en estrenar un traje deslumbrante o un peinado sensacional.



—Quizá recurra a ello para olvidar que no tiene ni marido ni hijos. Es muy triste para una mujer de veintisiete años verse tan falta de afectos en la vida...

—¿Usted cree que ella los echa de menos?—dudó Felipe, recordando su sorpresa al ver los ojos de Augusta nublados por el llanto—. En verdad que es difícil llegar hasta el fondo de un alma de mujer... Saber con lo que sueña tanta cabecita rubia, castaña o morena... Por ejemplo: daría cualquier cosa por saber lo que piensa usted en este instante, Talia...

El sol iba a desaparecer tras los montes y sus últimos rayos encendían hogueras deslumbrantes en cada una de las ventanas del torreón de la Villa de los Lirios, y Natalia, con infinita añoranza, pensaba que tras del otro lado de aquellos muros teñidos de oro, Kurt murmuraba al oído de su novia dulces palabras de amor...

XIII

Tres cartas esperaban a Talia a su regreso al hotel. Una, muy abultada, era de su casa, y la muchacha la puso a un lado, para leerla despacio y saborearla a su gusto. La segunda lucía en el azulado sobre el escudo de los Altenburgo, y Natalia reconoció en ella la letra picuda de su prima. En cuanto a la tercera, venía en un sobrecito estrecho y largo, que exhalaba un suave perfume. Las señas: «Condesa de Weimar.—Grand Hotel», habían sido trazadas por una escritura fina y sin carácter. Fue ésta la que Natalia abrió primero, y leyó con creciente asombro:

«Villa de los Lirios, 8 de Agosto.

Querida señorita: Ya que ha sido usted tan amable de haberme querido conocer, desearía que este conocimiento se ampliara y se convirtiera en amistad.

¿Quiere usted venir a comer mañana por la noche con nosotros?

En espera de una contestación favorable, reciba, querida señorita, con los saludos de mi madre, los muy afectuosos de

Ruth Blumenthal.»

Talia reflexionó, perpleja. ¿Qué debía contestar? ¿Qué iba a hacer? Si la novia de Kurt hubiera sido una muchacha humilde y pobre, pero de intachable conducta, Natalia se habría apresurado a aceptar su invitación. Pero, ¿podía ella cruzar impunemente el umbral de la Villa de los Lirios? A pesar de su inexperiencia, Talia comprendía que una cosa había sido el tenderle la mano a la prometida de Kurt en un salón lleno de gente, bajo las miradas más o menos aprobadoras de amigos y conocidos, y otra el frecuentar una casa sobre cuya dueña corrían tantas y tan diversas versiones. Natalia sentía un horror instintivo hacia todo lo que no era claro y recto. Pero ante la idea de que Kurt, el hombre a quien quería, pudiera ser el juguete de una de esas criaturas a quienes la sociedad arroja piedras, se sentía dispuesta a defenderlo con toda su alma y con todas sus fuerzas. ¡A costa de lo que fuera!

¿A quién pedir consejo en tan difícil trance? Augusta, al igual de los Altenburgo y de muchas de sus amigas, sabía perfectamente lo que «se estilaba» o lo que «no se estilaba», lo que era o dejaba de ser elegante, lo que secundaba o no sus planes; pero era un juez incompetente en cuestión de moral. En el juicio de Felipe, en cambio, Talia tenía plena confianza. Creía oír su voz bien timbrada y varonil:

—Talia, no haga usted disparates. No se deje arrastrar por su espíritu de «caballero medieval»... Una muchacha no debe acercarse nunca al lodo. Debe conservar limpias hasta las suelas de sus zapatos...

Y después, regañándola:

—¿Pero está usted loca? ¿Cómo va ir usted a meterse en casa de esas mujeres de tan sospechosos antecedentes? ¿Que han embaucado a Kurt? ¡Pues que se las desenvuelva solito! Edad ya tiene, y si no tiene sentido común, ¡allá él! ¿A usted qué le importa?

Y como ella no podía contestarle: «Me importa más que nada en el mundo, y el cariño que desde niña le tengo arrolla todos los obstáculos», mejor valía no tocar este asunto con el conde. Quedaba Kurt, su amigo Kurt... Pero una sola pregunta bastaría para que él la tomase como una grave ofensa. Y sus palabras: «¿No os basta, conociendo como conocéis mi culto por el honor, no ya por el honor de la Casa de Altenburgo, sino por mi honor de hombre honrado, el que yo os presente a una muchacha diciéndoos: Entre todas, la he elegido como digna de ser mi mujer?», vibraban aún, altivas y dolidas, en sus oídos.

«¿Qué haré, Dios mío, qué haré?», se preguntaba Talia desorientada. Al fin y al cabo, Kurt tenía experiencia del mundo; era un hombre sensato... Antes de comprometer su felicidad y su vida en este asunto, se habría convencido de la perfecta honorabilidad de las señoras Blumenthal. En la casa en la cual su primo, el duque de Altenburgo, la introdujera, Natalia podía entrar tranquila y con la frente alta.

«Iré—se dijo resuelta—. Qué me importan a mí la crítica de los Nassau, de los Worms y de la Ollendorf?»

Pero una vocecita, la de la prudencia, murmuró en su oído:

«Bien sabes que no es sólo la crítica de tres o cuatro chismosos de oficio la que te amenaza, sino la de todas las personas honorables y decentes. ¿Qué pensará tu madre cuando se entere? Ella que dice con tanto orgullo: «A mi hija Natalia la he educado de tal modo que puede ir sola por la vida...» Y eso, puesto el caso de que todo sea calumnia, de que lo único dudoso de esas personas sea su fama... Pero ¿y si Kurt ha caído en una ratonera? ¿Y si Ruth y su madre son aventureras de la peor especie? «Entonces más que nunca tendría que procurar conocerlas bien para abrir los ojos a Kurt», contestó el corazón de Natalia.

«Un pensamiento muy noble, en verdad—respondió la irónica vocecita—. ¿Pero y si tu nombre suena envuelto en un escándalo? ¿Si por salvar el honor de tu primo estropeas el tuyo? ¿Y si perjudicas con ello a tus hermanos, a esa hermanita Luly, a quien tanto dices querer? ¡Talia, Talia, ten cuidado! Si hubieras nacido hombre y en tiempos lejanos, podrías haber seguido los impulsos de tu corazón bajo un casco de oro y una capa blanca. Pero piensa en que eres mujer, en que eres una muchacha... Y en que la buena fama es una azucena que una vez marchita no vuelve a florecer...»

Natalia había abierto casi inconscientemente el sobre azul, y sus ojos recorrieron distraídos las siguientes líneas:

«Querida Talia: No sabes con qué ansiedad esperamos mamá y yo vuestras noticias. Augusta nos contó en su última el episodio del cotillón. A mamá le parece que estuviste muy diplomática y me encarga te diga que sigas por ese camino, único



para lograr algo de Kurt. Pero nos desespera lo despacio que van las cosas. ¿No podrías idear algo para dar al asunto un enérgico adelantón? ¿Fingir, por ejemplo, un accidente del que tú fueses la víctima y Kurt el ángel salvador? ¿No tenéis un lago y lanchas? ¿No montas a caballo? Pues, hija, vuelca tu barca o desboca tu montura cuando tengas al galán a la vista. Desmáyate en sus brazos y murmúrale algo así como «¡Kurt, amor de toda mi vida!» Estoy segura que obtendrías con esta escenita un resultado práctico. Consúltalo con Augusta; pero ¡por Dios!, no os estéis ahí de brazos cruzados. El que no se arriesga no gana, y mamá dice que el ducado de Altenburgo bien vale un esfuerzo.

Ya sabemos que esa Blumenthal es guapísima, llena de atractivos y que debe ser difícil de desbancar. Pero comb, por otro lado, Augusta nos asegura que tú has resultado muy presentable, luchad con todas vuestras fuerzas a ver qué es lo que ocurre. Pero ¡que ocurra algo! Ya os estamos viendo desde aquí: Augusta bailando y rre. Pero ¡que ocurra algo! Ya os estamos viendo desde aquí: Augusta bailando y tonteando hasta con el lucero del alba, sin acordarse para nada del martirio de una madre y de la desesperación de una hermana. En cuanto a ti, ya nos hacemos cargo que estos éxitos, a los que no estás acostumbrada, se te habrán subido a la cabeza y disculpamos tu apatía en nuestro asunto.

Augusta nos dice que Felipe de Kettel os acompaña mucho y que parece iniciar un flirteo contigo. ¡Andate con cien ojos! Este conquistador de oficio habrá encontrado divertido el burlarse de una criatura tan crédula y sin experiencia como tú. Para estos hombres degenerados, la candidez tiene a veces un aliciente especial. Yo, que te quiero de veras, te advierto: ¡Cuidado! ¡Peligro de muerte! Felipe el Hermoso no puede estar al lado de una mujer sin comprometerla y desacreditarla. Procura por todos los medios apartarlo de ti. Menos mal que la próxima llegada a ésa de Elena de Hessen se encargará, para bien tuyo, de deshacer el naciente idilio, caso de que exista. Mamá cree de todos modos conveniente el advertirte que no le agrada la idea de que la duquesa de Altenburgo haya pasado antes por manos del bello Kettel. Así es que obrarás como gustes, ateniéndote a las consecuencias.

En espera de noticias favorables, te abraza tu prima que te quiere,

Alicia.

P. S.—Recuerdos a Augusta. ¿Sabes si Felipe de Kettel piensa venir este otoño a la cacería de Altenburgo? Hugo de Weldern tiene gran interés por saberlo. Pregúntaselo.»

Natalia releyó, fijándose esta vez, la interesante carta de la hermana de Kurt.

—¡Qué gente!—murmuró—. Les parece naturalísima la idea de que yo me ahogue o me despeñe con tal de salvar el dichoso «ducado de Altenburgo». ¿Y la amenaza velada de oponerse a mi boda con Kurt si sigo «entre las manos» de Felipe? ¡A mi boda con Kurt! No sé si reír o llorar de indignación... El martirio de la madre y la desesperación de la hermana no les impiden decirme cuantas impertinencias les pasan por la cabeza.

Y bruscamente, queriendo borrar la impresión de amargura que se apoderaba de ella, Natalia abrió la carta de su casa.

«Mi querida hija—leyó—. Las únicas alegrías que tengo son la llegada de tus cartas. Las leo y las releo en mis ratos de descanso, que, como podrás figurarte, son muy escasos desde que te fuiste.

He tenido, para colmo de desdichas, que despedir a Grete. Me enteré de que charlaba con su novio a través de la reja del jardín a altas horas de la noche, y ya comprenderás que me faltó tiempo para indicarle la puerta. La nueva, aunque muy recomendada, no da pie con bola. ¡Si vieras qué piezas echa a los pantalones de los chicos!... ¡Como para matarla! Es horriblemente despilfarradora y me trae mareada con eso de que ha sido tercera doncella en casa de los Nausen. «La señora baronesa» para arriba y «la señora baronesa» para abajo.

«La señora baronesa me ordenaba dar siempre los restos de la comida a los pobres», me dijo el otro día, cuando le pregunté por lo sobrante de un sabrosísimo guisado de cordero.

«Por una vez, las órdenes de la señora baronesa se parecen a las de la señora condesa—le contesté—. Como en el mundo no hay nadie más pobre que yo, hará usted el favor de guardarme desde hoy lo que sobre del almuerzo, para la comida.»

(Continuará en el próximo número)

Cinematografía

"Un breve instante"

El título peca de excesiva modestia. No es un breve instante, ni mucho menos. Es una historia larga, retorcida, complicada, de unos amores que dan lugar a muchos instantes, y no ciertamente correctos todos.

Es la historia vulgar del señorito ocioso, juerguista y rico que se enamora de una cupletista, con la que al fin se casa, no obstante la feroz oposición familiar. Pero el protagonista da a un lado con los prejuicios, con las convenciones sociales, con todo...

El viaje de novios, largo, divertido, pródigo en incidencias, sirve de pretexto para unas cuantas escenas demasiado atrevidas, y las más inconvenientes, en las que se ha puesto demasiada complacencia.

Pero a la cupletista—¡y eso que debía estar acostumbrada!—no le agrada aquella vida orgiástica, sin ocupaciones, sin orden ni método, y acaba añorando las tablas y encontrando insoportable la vida alegre que lleva. Se propone divorciarse, y lo consigue. ¡Nuevo escándalo en la familia de él, cuyo apellido se ve traído y llevado al socaire del divorcio, que, además, la sirve de estúpido reclamo artístico.

El marido, avergonzado y humillado,



Steffi Dunna y Francis Lederer, artistas checoslovacos, han filmado juntos, como protagonistas, la película «Hombre de dos mundos». Y afirmase ahora en los mentideros cinematográficos que la pasión fingida en el film hace trocado en un amor verdadero, y que muy pronto ambos artistas contraerán matrimonio...

cambia de nombre, y se le ocurre trabajar en un modesto empleo. Entonces es cuando ella le busca, y asistimos a la reconciliación de los esposos... no sabemos por cuanto tiempo.

Todo desquiciado, retorcido, convencional y caprichoso. Sólo hemos de elogiar la parte técnica y la interpretación, admirable por cierto, por parte de Carole Lombard, que hace muy bien su papel de cupletista caprichosa, y Gene Raymond, acertado en el tipo del niño rico caprichoso al que tan dura lección da la vida.

"¿Esto es amor?"

Puede servir de consuelo, aunque no de ejemplo, la odisea que pasa el autor de revistas teatrales en Norteamérica, a toda esa serie de escritores que sueñan con estrenar una revista en España. También en Norteamérica, donde todo es tan fácil, el estrenar es muy difícil al autor novel.

¡Qué de incidencias, qué de complicaciones, qué de paciencia, qué de dificultades hay que vencer en aquel país antes de ser admitida una obra por un empresario!

El film es una revista. Como todas las revistas de cine. Muy fastuosa, muy bien presentada, con muchas muchachas muy ligeras de ropa, mucha música, y procurando la visualidad, ante todo y sobre todo, aunque padezca la moral.

Riqueza, buen gusto, alardes escenográficos, trucos vistosos y un cuerpo numeroso de *girls* muy rítmicas, muy ensayadas. No hay más en esta cinta. Pedir más sería gollería.

"El dedo acusador"

Película de periodistas y *gangsters*. ¡No siempre van a ser policías y *gangsters*! Pero unos periodistas capaces de denigrar a la clase. En esta cinta el protagonista es un periodista especializado en el reportaje; pero en un reportaje que pudiéramos llamar de escándalo y de *chantage*. El periodista se deja sobornar por una banda de *gangsters* y se complica con ellos hasta que...

Hasta que se fija en una reportera elegante, bella, juiciosa, que le obliga a



Con qué fruición saborea Jackie Cooper, el precoz «divo» de la pantalla, esa raja de sabroso melón! ¿Verdad que da envidia verle?

abandonar su mala vida. Pero «el pasado», aunque él se olvide y ponga tierra por medio, no le deja a él. El periodista regenerado, que sabe muchos secretos de los *gangsters*, es un estorbo para ellos. Acuerdan suprimirle, y un día cae acribillado a balazos por los bandidos. A grandes rasgos, éste es el argumento, en que se pinta cuidadosamente un ambiente desagradable, lleno de notas y sugerencias inmorales, de escenas de vida equívoca, plasmadas con todo realismo.

"Bellezas a la venta"

El tema, escabroso—una muchachita que se mete por medio de un matrimonio para deshacerlo—, está desarrollado con ponderada habilidad y gran soltura. Con lógica, con sentido común se desenvuelve la fábula sentimental,

muy humana, y toda la película tiene ese sentido veraz y expresivo de lo posible, de lo vivido.

El tipo de la muchacha fogosa, des preocupada, que pone su mirada y su amor en aquel hombre casado, que acaba olvidando por ella a la esposa, la que se ve forzada a huir, está bien dibujado. En general, todos los personajes tienen calor de humanidad y están bien vistos. Técnicamente, es un acierto. De sonido, de fotografía, de dirección escénica.

Pero, en cambio, por lo crudo y expresivo del tema y por el alarde constante que se hace de franca inmoralidad en el decurso de la proyección, tenemos que reprobar esta película, interpretada por Phillips Holmes, Magde Evans, Una Merkil, Alice Brooy y Otto Kruger, principalmente.



Jeannette Macdonald, la famosa «star», ha permanecido una breve temporada en Nueva York, desde donde ha regresado a Hollywood. En éste, como en todos sus viajes, es su compañero inseparable «Captain», el simpático «grifón», que aparece en la foto a los pies de su bella amita

Poema de la ciudad de Smara,

sombra
y
misterio
del
Sahara
español



VILLA CISNEROS, 21.—Una «mita» de camellos, al mando del capitán Galo Bullón, ha ocupado la ciudad misteriosa de Smara, en el Sahara español, a la que ningún blanco había tenido acceso, excepto el joven poeta francés Michel Vieuchange, que pagó con su vida su audaz aventura.

NADIE conocía la vieja ciudad de Smara. Ningún hombre blanco pudo entrar en el recinto sagrado de sus alminares y cúpulas, hasta que el poeta francés Michel Vieuchange, enamorado de la leyenda milenaria y desconocida, quiso cambiar la musa alegre de los bulevares parisinos por aquella otra que le llamaba insistentemente desde las calles sin vida de la ciudad misteriosa.

Y el poeta fué dejado atrás el bullicio de las grandes ciudades europeas. Atravesó Argelia, pasó por Mogador, entró en Agadir... Y cuando traspasaba sus últimas viviendas, se encontró con que ya empezaba a dilatarse ante su vista la inmensidad del desierto.

Avanzaba el poeta, arrastrando los pies trabajosamente por los arenales. Vuela su ensueño en busca del hechizo de la milenaria Smara, y cuando el horizonte empieza a teñirse de rojo, anunciando la noche interminable del desierto, los brazos del caminante se alzan al cielo, y su voz rompe el silencio eterno de la inmensa llanura:

—¿Cómo eres, Smara? ¿Dónde estás?...

A impulso de la palabra mágica, surgen en la mente abrasada imágenes imprecisas—espejismo o sueño—Alcázares encantados, que dijo Pierre Loti a los palacios de Damasco; silencio místico de las calles de Jerusalén; excelsa paz de los jardines en flor de Bagdad. Se disipan las nubes de arena, y la atmósfera es suave, tenue...

Cuando amanece y el poeta Michel sigue la dirección

del lucero que le marca su ruta, allí quedan, grabadas en la arena, las estrofas del poema:

*Smara, ville de nos illusions...
Nous marchons vers toi,
Smara, je ne vous connais pas...*

Y sigue su marcha, insensible a los rayos de un sol de fuego que amenaza calcinarlo. Sueña y vive bajo la evocación misteriosa de la ciudad de Ma-el-Ainin. Un día, cuando la fiebre está a punto de agotarlo, descubre una corriente de agua, y antes de que pueda desaparecer la visión, corre a sumergir la cabeza en las aguas calientes del río Massa.

Poco tarda en alcanzar el poblado de Tiznit. Allí cambia sus vestidos europeos por una larga túnica blanca y un velo opaco, de los que usan las mujeres árabes. Sigue la dirección del Anti-Atlas. Deja a su derecha la posesión española de Ifni y atraviesa, sin detenerse, la ciudad de Fask. Vuelve otra vez al peligro del desierto.

Y sigue la penosa marcha del poeta—«¿dónde estás, Smara?»—sobre el blanco sudario de arena. Días de fuego y noches misteriosas del Sahara. Oasis del Drá; piedras negras del Médano; arenales calientes de la Mauritania...

Ya el espíritu no puede sostener a la naturaleza, vencida por el esfuerzo. Camina de rodillas, con la vista puesta en el lejano horizonte. Su voluntad manda y los miembros no obedecen. Allí va a quedar roto el poema de la ciudad sagrada. Pero se opera el milagro.

Una música suave, apenas perceptible, empieza a sonar en los oídos del caído. Es una música tan rara, tan indefinible, que tiene algo de sublime y mucho de extraordinaria. Empiezan a animarse sus facciones, y en un esfuerzo supremo consigue erguirse, el rostro radiante de satisfacción y asombro:

—¡Eres tú, Smara!... ¡Te oigo..., ya estás cerca!

Y corre el poeta desierto adelante, mientras las moléculas cuarzosas del Médano continúan produciendo sonidos al vibrar, poderosamente calentadas por los rayos del sol.

Pero era verdad. Smara está cerca. Ya se distinguen en el horizonte los legendarios pináculos de la gran

... y cuando traspasaba sus últimas viviendas, se encontró con que ya empezaba a dilatarse ante su vista la inmensidad del desierto... (En la silueta, el rostro del poeta francés Michel Vieuchange, primer hombre blanco que holló con su planta el recinto de Smara, la ciudad misteriosa que acaba de ocupar el capitán español Galo Bullón)

Kasba y la negra mole de la inmensa muralla levantada por el esfuerzo de aquel hombre que se llamó Ma-el-Ainin.

Por fin entra Michel Vieuchange en la ciudad del desierto. Era el día 1.º de Noviembre de 1930.

Alguien saluda al poeta que se esconde bajo el disfraz oriental: «Salaam, labés...» Pero el poeta ya está bajo el embrujo de las calles alfombradas con el manto de arena y recogidas en el silencio fervoroso de su historia y de su vida. Ruinas de la mezquita. Misterio impenetrable de la gran Kasba. Ensueño impresionante de los reductos subterráneos...

Ya no tienes secreto, Smara. El extranjero va a divulgar tu leyenda, tantos siglos oculta entre los muros ennegrecidos por el sol del desierto. El hombre blanco ha sido más fuerte que tu tradición. Pronto atravesará el mar que separa tu mundo del suyo, y allí, entre sus hermanos, serán conocidas las maravillas que Ma-el-Ainin quiso que siempre estuvieran ocultas para el hombre blanco.

El poeta andaba otra vez sobre los arenales del desierto. Ya había pasado el Mairiz y el Gais, el Chebis y la Mauritania, Tiznit y el Massa. Poco le faltaba para llegar a Agadir; pero a medida que se acercaba, su paso iba siendo más incierto y más intenso el recuerdo de la ciudad de Smara.

Quiso retroceder el camino; pero se encontró sin fuerzas y entró en Agadir. Allí pronunció sus últimas palabras: «Muerdo por ti, Smara». Y allí también se leyeron por primera vez los versos del poeta Michel a la misteriosa ciudad del desierto, ensueño de su vida y sueño de su muerte de poeta:

Smara, ville de nos illusions...

El cuerpo de Michel Vieuchange duerme eternamente a la sombra de las palmeras de Agadir. Pero sus versos, flotando alrededor del minarete de la Kasba, musitan de vez en cuando:

—Duerme, Smara...

Y ahora, la voz potente del capitán español Galo Bullón ha ordenado, enérgica:

—Smara, despierta.

ANTONIO DE HORNA

MODAS

Cascadas de finos encajes, "fichús", plegados cercos del escote breve... Sencillos adornos predilectos de esa sobria elegancia de los mejores trajes para la tarde y la ciudad



↑ «Satin» blanco de plata, con esos grandes lunares negros y lucientes como el negro cinturón de piel charolada. Bella blusa prolongada, de corte pródigo en recursos graciosos y sencillos efectos. Atavío para reuniones de tarde, conciertos y esas pequeñas fiestas sin importancia de la «soirée»

Elegancias del presente, éxitos decisivos de la boga. El glasé marino, con sus brillos discretos y su apresto propicio a subrayar la gracia de los bieses y los volantes breves, el organdi labrado y ese piqué blanco también—de la falda ceñida y tan sencilla en su forma—que forra la chaqueta

← ¡Oh la sorpresa de las largas faldas de cola para los atavíos selectos de la tarde...! Trajes ceremoniosos de encajes o ricos tejidos. El modelo resulta encantador, con su corbata en cascada suave de blancos y rizados encajes, sobre el «satin» negro de los blancos lunares del traje, que adopta la chaquetita tailleur prolongada en haldeta, cuyos vuelos ligeros subrayan el motivo del volante en forma que adorna la falda. Sencilla apariencia del estampado que nos ofrece tan encantador y original aspecto...



CÁLIDA y blanca luz de la tarde, en sus primeras horas. Luz de oro del atardecer y del *rendez-vous* en los salones de los Casinos, de las playas de moda y en las selectas *boites* donde el té es un pretexto para la grata charla con las amigas y un motivo para ataviarnos con la distinción de esos conjuntos de una elegancia refinada en su fantasía.

Para la ciudad tenemos trajes en que el estilo *tailleur* ofrece la eficacia de sus aciertos y esos consabidos recursos característicos de sus prácticas conveniencias. Tejidos mates, claras y suaves tonalidades neutras, propicias a estos días largos de tibio ambiente. Formas esbeltas de líneas sencillas, primor de rematado y pulcros motivos de fina lencería que adornan la comfortable sobriedad del modelo con sus detalles blancos y ligeros.

Gracia incomparable de los *fichús* y los *jabots*, que cual en esta chaquetita de *glasé marino* rizan su albura con la suave prestancia de un leve vuelo de paloma. Ondulado diestro y ligero del volante en *organdí*, contrastante en su transparencia, que traza un diseñado de redondeles distintos en sus tamaños, integrando su totalidad. *Organdí* blanco, con blancura de nieve, como el piqué de la falda, sencilla y ajustada, que forra la chaquetita y supone



La capa ofrece un innegable encanto renacentista y florentino en sus líneas, toda sobriedad y elegancia. Y en la suntuosa apariencia de su terciopelo de seda ligero y mullido, con esos broches de metal afinado que sujetan el canesú y ajustan el cinturón prendido en la espalda. Su color marrón oscuro destaca lindamente sobre el traje en crespón de seda mate, de un pálido y celeste azul



¡Qué perfecta en su corte y en el adaptado de sus solapas puntiagudas y en la elegancia de esa seda rayada en negro y blanco, exclusiva hasta ahora, por su calidad y dibujo, de las masculinas corbatas...! La chaquetita corta y decisivamente «tailleur» que acompañan excelentemente, esa blusa-camisa en crespón de China blanco, el «cario-tier» en piqué con negras cintas de «gros-grain» y la falda negra de suave lanilla

aquella tira en biés que adorna el sombrerito en *glasé marino*, cuya copa tan plana apenas se advierte entre las alas rectas y el ancho borde de su hechura perfecta. Bieses del *glasé* integran también el adorno de la chaqueta.

La sorpresa de los trajes con sus largas faldas de cola, atavíos selectos de la tarde; trajes ceremoniosos, en encaje o ricos tejidos. Este modelo que ofrecemos resulta encantador, con su corbata de suave cascada de blancos y sutiles encajes—¿punto de París o de rosa?—, fruncidos con máxima destreza, cuyos ligeros vuelos destacan sobre la negra superficie del *satin*, sembrado de blancos y unánimes lunares, cambiantes en sus reflejos cual minúsculas moneditas de plata. También en este modelo luce la gracia seria de una chaqueta *tailleur*, con su cuerpo de ceñidos delanteros, sus solapas lisas, las mangas largas y ajustadas y su prolongado en haldeta apenas rizada, en consecuencia con el motivo de volante en forma que adorna la falda. El vestido no puede ser más delicioso, por la razón de la sencilla apariencia de su estampado, que ofrece tan original contraste con su hechura.

La boga es propicia a estos *tailleurs*, en que la fantasía va interpretada por su tejido de seda. En ellos el corte es tan estricto y austero como en un traje de *cheviot*. Prueba de ello son las solapas puntiagudas, el cuello perfectamente adaptado, esa precisión del ajustado de las mangas a la redondeada línea de los hombros de este otro modelo confeccionado en una

seda rayada, de masculinas corbatas, que traza las líneas clásicas del *smoking*, ceñido y esbeltísimo en su interpretación admirable. La negra falda en lana dulce, lisa y ajustada, lleva ese zócalo tableado en pliegues planos, emplazado exclusivamente en el centro de su delantero. Y la blanca blusa complementaria en crespón de China supone la mejor aliada del conjunto, que corona el *canotier* en blanco piqué de seda, adornado con negras cintas *gros-grain*, recto y encajado para mejor lucir esa juvenil gallardía del moño incipiente de un peinado de amazona.

Como el más bello y práctico recurso del atavío para las fiestas de la tarde, las blusas, en su variedad interesante, suponen el medio más fácil de cambiar la apariencia oscura de una *toilette* compuesta por una falda de sencilla hechura y un *trois-quarts* de líneas reminiscentes, de ese estilo oriental inspirador de las mangas «pagoda» y las líneas acampanadas de su forma en total, leve y discreta. Esta blusa en *satin* blanco de plata, con sus negros lunares lucientes, como el negro cinturón en piel charolada que la completa, será admirable pretexto para llevar un traje en terciopelo-crespón negro, y de este modo iniciar la gran boga que se anuncia en la temporada próxima. Boga de los negros y oscuros terciopelos, las pieles flexibles como sedas, los bordeados en zibelinas y las grandes solapas un poco absurdas.

P A R A S E R B E L L A S



Procedimientos de depilación

ALGUNAS veces nos hemos referido ya a este mismo tema; sin embargo, presenta relieves tan angustiosos y produce preocupaciones tan graves en el sexo femenino, que vale la pena de insistir en él, abordándolo en otro de sus aspectos y orientando a las mujeres afligidas por un defecto que en

ocasiones toma proporción de verdadera enfermedad.

El empleo de la máquina de afeitar—algunas se venden ya con la indicación precisa, «para depilar»—, aunque sea lo más rápido y lo más tentador para la pereza, en comparación con procedimientos más lentos, es también el más francamente reprobable de ellos. El vello cortado con la navajita vuelve a crecer más fuerte y duro en breves días, y se multiplica notablemente en forma de cepillo y por grupos; además, produce la salida de abscesos tuberosos, forúnculos y ciertas formas de acné. Debe descartarse, pues, en absoluto el empleo de la maquinita de afeitar para estos casos.

Nos queda el empleo de depilatorios a base de sulfuro y cal viva—todos son a base de esto—. Los depilatorios no ejercen acción alguna sobre la raíz del pelo o vello, aunque sus propagandistas afirmen otra cosa. Su aplicación no hace más que disolver el pelo a partir de su nacimiento; y como produce cierta irritación más o menos acentuada, favorece su fortalecimiento y su extensión, ya que en la zona depilada hay vellos finísimos, casi invisibles, que son destruidos parcialmente por la pasta depilatoria, y que al crecer de nuevo ya no son, ni mucho menos, tan imperceptibles, sino que nacen con vigor, sombrean el rostro o brazos y extienden el campo donde la hipertriosis—así se llama esta enfermedad—se manifiesta.

Tenemos las ceras, a base de resinas, que una vez calentadas, aplicadas sobre la piel y dejadas endurecer y enfriar, se arrancan de un tirón brusco y se llevan con ellas todos los pelos y vellos de raíz, sin irritar la piel, siempre que se haya tomado la precaución de aplicarla cuando su temple no puede producir quemadura. Estas resinas y su aplicación provienen de Oriente, donde las mujeres las emplean con asiduidad.

La pinza, muy útil, como ya hemos indicado, en la depilación de las cejas—siempre que se observen cuidadosamente las necesarias condiciones de asepsia—, no debe emplearse en el mentón ni en el labio, pues produce una irritación muy durable y muy peñicosa, da lugar a la salida de granos y la rojez amarillada que de ello deriva, así como las señales y cicatrices que se producen son aun más visibles que el mismo vello o pelo que se trata de extirpar.

Tenemos exclusivamente, como procedimiento radical que debe ser empleado, la electrolisis, en cualquiera de sus formas: galvanización o electro coagulación. Es un procedimiento lento; si lo queréis, pesado; requiere habilidad suma en la persona que haya de aplicarlo, y paciencia constante en aquella que debe sufrirlo. Pero el resultado, sumamente satisfactorio, todo lo recompensa, ya que se llega, en un plazo de tiempo no excesivamente largo, a una curación efectiva y cierta.

Aquellas personas que se vean aquejadas de este mal y deseen ponerle un remedio verdadero, ya saben, pues, a la única forma que es dable recurrir.

MARGARITA DE ABRIL

Salmonetes asados

Se ponen los salmonetes envueltos en papel blanco de barba, bien untado de manteca, después de sazonados con sal, limón y pimienta, sobre la parrilla, y se les da vuelta hasta que estén bien asados. Para servirlos se les quita el papel y se colocan en una fuente, adornados con ramas de perejil y rajadas de limón.

Ternera mechada

Escójase un buen trozo de ternera magro; se limpia bien, se cortan los bordes y se mecha con jamón, tocino y zanahoria; se sazona con sal y pimienta molida. Envuélvase en harina y dórese por ambos lados en manteca de cerdo. Cuando esté dorada se saca, poniéndose en una cazuela, en la que habrá cebolla picada, ajo, perejil, pimienta, zanahoria y un poco de tomillo; incorpórese la manteca en que se ha frito la ternera, y cuando la cebolla esté a medio hacer, se irá añadiendo caldo poco a poco. Cuando la carne esté en su punto, se saca y se parte en lonchas, que se colocarán en la fuente donde ha de servirse. Se pone la salsa en punto de sal—se sacan las zanahorias para echarlas luego en la salsa partidas en rodajitas—y se pasa por tamiz, añadiéndola una yema de huevo duro machacada y unas aceitunas deshuesadas, después de haberlas tenido bastante tiempo en agua templada para desalarlas. Se hierva todo junto y se vierte sobre la ternera, adornando la fuente con picatostes.

Ensaladilla de tomate

Cuézanse patatas en agua y sal, córtense en rodajas, que se alternarán con tomate crudo, cortado en la misma forma, y cúbrase con salsa mayonesa, en la que se habrá deshecho una yema de huevo cocida, y adórnese con perejil picado y la clara de huevo cocida y también picada.

Helado de coco

Ingredientes.—Un litro de nata, 200 gramos de azúcar, una cucharada grande de vainilla y un coco mondado y raspado.

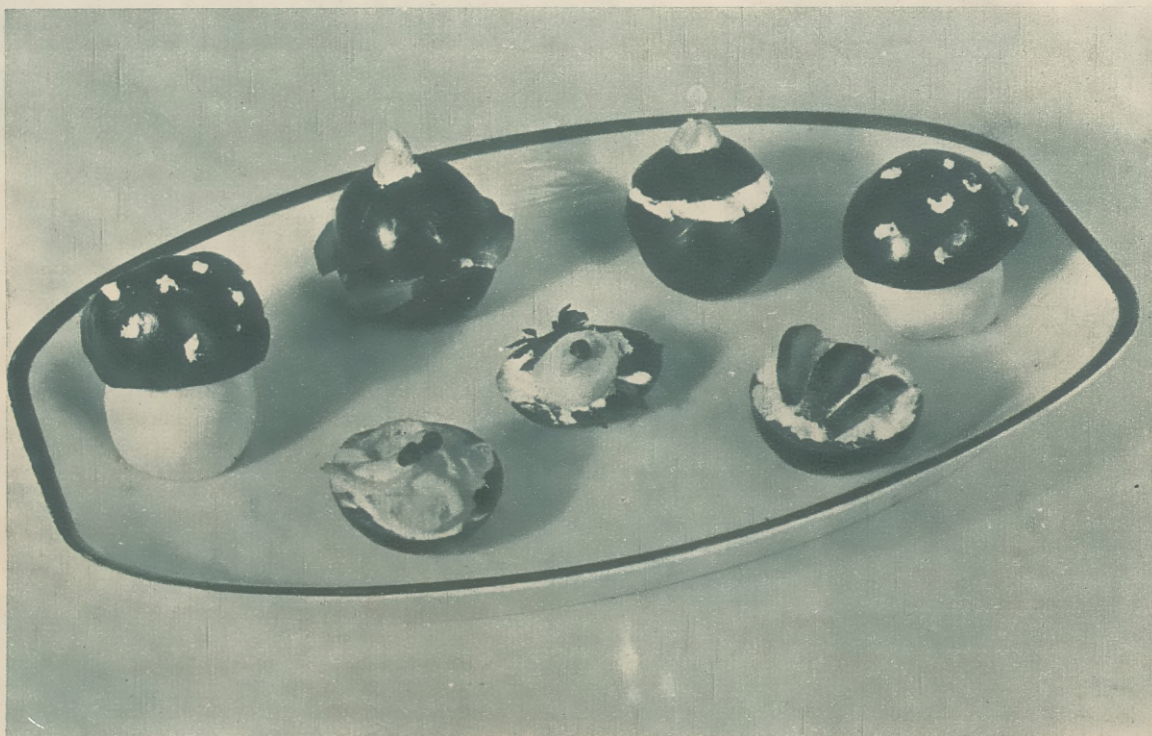
La mitad de la nata se pone con el azúcar al baño maría hasta que el azúcar se disuelva completamente. Se retira del fuego, se deja enfriar, y añadiéndole entonces la mitad restante de la nata, la vainilla y las raspaduras de coco, se hiela.

CLARA SOUFFLEE

LA COCINA PRACTICA Y SELECTA

Macarrones a la "sausona"

ESCOGED macarrones del grueso de un dedo, cortos y huecos. Se rellenan con un picadillo muy fino hecho de menudillos de ave o pechugas, mezclado con un poco de queso de Parma. Una vez rellenos, se cuecen durante siete minutos en agua hirviendo y sal. Luego se rehogan en manteca de vaca y se colocan por capas, echando entre cada una de ellas manteca fresca; se les añade pan rallado y un poco de caldo, y se ponen a gratinar al horno.



Tomates, huevos duros, mayonesa en ese turbio color de ambar del fino aceite y las yemas, diestra y pacientemente trabajados. Remolachas, pepinos cortados en finísimas rodajas, la blanca clara, picadita en partículas minúsculas; las alcaparras, con su obscuro verde macilento... Y de toda ello, ese primor decorativo de las apetitosas ensaladillas diversas, ofrecidas en tan gratas y variadas piezas

LABORES

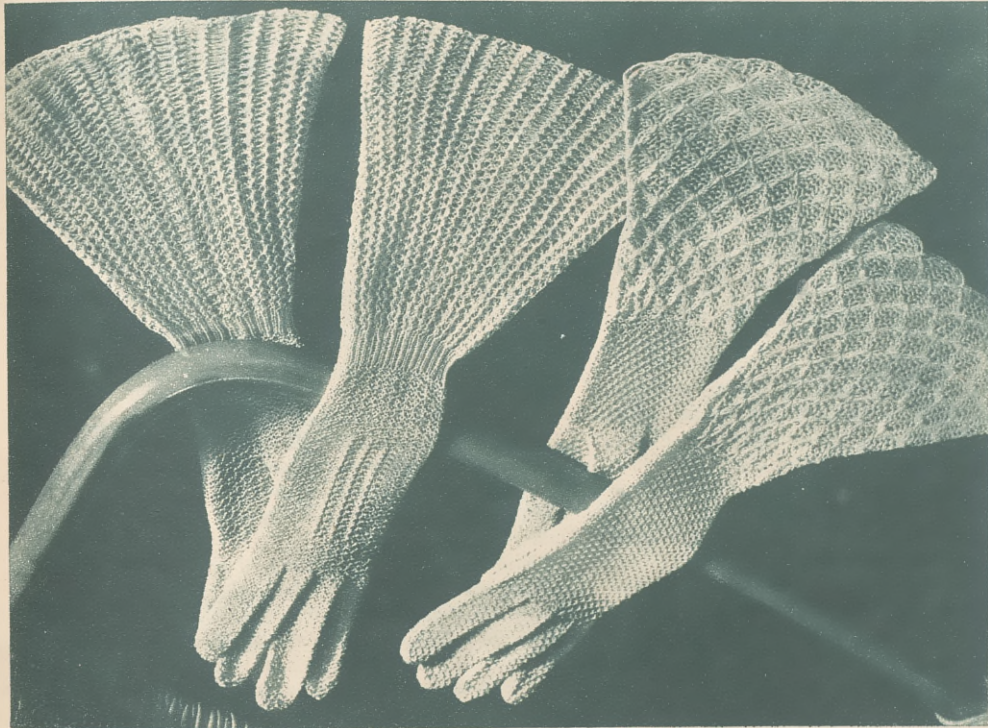
PRACTICAS

La boga de los guantes de «tricot» o «crochet» en fina lana o algodón lustrado, trabajados en el primor de distintos puntos y muy bellas combinaciones, cual estos en que las manoplas ofrecen esos relieves de sus complicadas labores, en contraste con el punto de dibujo menudo y compacto en que van tejidas las manos y sus dedos. Prácticas labores que suponen la confección de elegantes complementos del femenino atavío, primorosa y económicamente

ARTE

DEL HOGAR

Maravillosas piezas de vidriada cerámica; ese juego de tazas amarillas como corolas pálidas de margarita o rubio de trigales maduros, decoradas en azul traslúcido de Talavera; bella lámpara luciente. Iluminada quietud de hogar por la luz tenue que tamiza la amarillenta pantalla en pergamino. Admirable contraste con los verdes suaves como de agua transparente de la base de la lámpara y el redondo cristal que cubre el tablero de la mesa



La duda que usted tiene

UNA DUDOSA (Valencia).—Los síntomas no son, en efecto, propicios al optimismo. Esas visitas tan espaciadas y tan cortas, las noticias de sus amigas..., sobre todo si confía en la lealtad de su amistad. Triste es perder una esperanza que nuestro afán y la ilusión de un amor deseado hacen más dulce; pero... también es triste perder el tiempo en vanas quimeras. Aborde la cuestión resueltamente, meditando antes bien las palabras para no dar facilidad a la terminación del compromiso que debe existir entre ustedes. Teniendo en cuenta que el muchacho es bueno y parece convenir a usted.

DON ESCUDERO DE LYS (Segovia).—Puede emplear el agua oxigenada a doce volúmenes, con unas gotas de amoníaco, en lociones, hasta obtener el matiz deseado en aquella parte oscura de su bigote. Precisa realizar esta decoloración con sumo cuidado. Así que lo más conveniente será acudir a un buen peluquero, para que él determine y proceda con seguridades de éxito.

UNA NEGRA PLATINADA (Algeciras).—Póngase usted sobre la piel cierta cantidad de aceite de cocc. para evitar la parte dolorosa de la quemadura solar; pero, sobre todo, lo que debe procurar es ir tomando el sol de manera progresiva, acostumbrando la piel lentamente y sin exponerla a quemaduras que, además de dolorosas, suponen un peligro para la salud. Después

de ese baño solar, lávese bien con agua de almidón y un poco de vinagre.

VIAJERA INCANSABLE.—Es muy interesante evitar las irritaciones de la vista protegiéndola con unas gafas de color contra el viento y la luz excesiva de los caminos. Cuando regrese usted de sus excursiones, no olvide de lavarlos cuidadosamente con la copa de ojos, empleando una disolución de una cucharadita de las de café de bicarbonato, en un vaso de agua hervida. La manzanilla está también muy indicada en infusión débil; pero a veces resulta demasiado astringente.

JOVEN ABUELA (Murcia).—La piel muy seca necesita un cuidado especial para que las arrugas no aparezcan prematuramente. Debo decir que en una piel bien cuidada y en un organismo sano, las arrugas pueden evitarse. Por la noche conviene darse un masaje ligero con abundante cantidad de vaselina líquida. Limpie con un paño fino y muy pulcro lo que sobre, y repita la operación hasta que la vaselina quede enteramente limpia en el paño. No lave la cara con jabón, ni tampoco la locione con productos astringentes. Use una buena crema para sostener los polvos y procure que éstos no contengan bismuto ni materias secantes.

POLITESSE.—Corresponda enviando un ramo de flores adjunto a la disculpa de no poder asistir a ese

homenaje. Pronto nos ocuparemos de ese asunto que a usted interesa y a otras muchas de nuestras amables comunicantes.

VOCACIÓN (Castellón de la Plana).—Los autopianos, la gramola, la radio, han limitado en mucho las aficiones musicales en lo que se refiere a la parte de interpretación. Casi nadie tiene ya la paciencia de estudiar un instrumento largos años, cerrado, además, como está casi en absoluto, el porvenir artístico. Pero usted me habla en nombre de la vocación, por lo visto bastante contrastada. En ese caso, no hay sino aconsejarle que continúe el camino que cree está completamente de acuerdo con sus aficiones y con su espíritu, en la seguridad de que si la disposición y la laboriosidad son tan grandes como la afición, se abrirá usted camino.

ANDURIÑA (Coruña).—En su equipaje, preferentemente, vestidos lavables. La sencillez es la más acertada prueba de buen gusto en un guardarropa que se reduce a lo preciso, y además supone un perfecto acuerdo con la elegancia. Puede hacerse el bañador en grueso tricot de lana, que al confeccionarse bajo su dirección no ofrezca los inconvenientes a que usted alude, y un albornoz largo, de amplios delanteros cruzados en armonía con el color del traje.

Turismo

EL GIESSBACH ESPAÑOL



Cascada de los Fresnos, a la cual se sube por una escalera tallada en piedra

He viajado mucho por Suiza, por el mediodía de Alemania, norte de Italia y Francia, y nada he visto más magnífico ni más pintoresco que estas numerosas cascadas y jardines.

BARÓN DE TAUBE

EL Monasterio de Piedra ofrece el espectáculo sorprendente y grandioso, cuya magnificencia emociona con impresión estética, de la más espléndida belleza.

El campo yermo donde se alzan ruinas de ayer y ruinas de hoy; la altura a que se alcanza, pues está 780 metros sobre el nivel del mar; nada de cuanto se ve al acercarse al lugar donde el cuenta kilómetros nos indica estamos llegando al Monasterio de Piedra, hace presagiar el soberbio panorama que ha de extasiarnos con sus frondosidades amenas, con el arpegio más variado, desde el murmullo de innumerables arroyuelos hasta el bramido impetuoso de imponentes cascadas, y con los trinos y gorjeos de las aves.

No se ha averiguado aún lo que hay de natural y lo que se debe a los moradores del Monasterio, cuyas obras comenzaron en 1195 y terminaron en 1218.

Queda en pie una quinta parte de la clausura, donde hay una bien cuidada instalación de hotel, con excelente *restaurant* y buenas habitaciones; la escalera es monumental, 13 metros de anchura, estilo Renacimiento, con doble arranque en sentido opuesto, y apoyada en airosos arcos, los dos tramos se



Campo yermo donde se alzan ruinas de ayer...

unen en la meseta central para bifurcarse nuevamente hacia arriba.

Cuatro Calles se llama el agreste lugar que a la salida de los claustros lleva al delicioso Mirador de la Cola de Caballo, cascada de cuarenta y nueve metros de altura. A la derecha está el comienzo de la bajada a la preciosa gruta, cuya abertura queda cubierta por la cortina de agua de la cascada, que descomponiendo en irisaciones los rayos del sol, refleja en su interior la lluvia de piedras preciosas más fantástica que pueda imaginarse. La gruta tiene unos cien metros de largo, por cuarenta y dos de alto y veinte de ancho.

A pocos pasos está la Cascada Iris, y aguas arriba, la llamada Baño de Diana, desde la que a través de los árboles se distingue la Cascada de los Fresnos, a la cual se sube por una escalera tallada en la piedra, que va siguiendo las curvas del agua. Desde este sitio se contemplan diez cascadas de abajo arriba y seis a vista de pájaro.

Al descender por la Cascada de los Fresnos se pasa

Un día completo en el Monasterio de Piedra

Desde el día 1.º de Junio al 30 de Septiembre se expenderán en las Estaciones **MADRID, BARCELONA y ZARAGOZA**, billetes de 1.ª y 3.ª clase, valederos para un viaje desde dichas capitales al **MONASTERIO DE PIEDRA** y regreso, a los precios totales siguientes:

| Desde.. | 1.ª clase 3.ª clase | |
|---------------|---------------------|-------|
| | Ptas. | Ptas. |
| MADRID..... | 60,00 | 41,00 |
| BARCELONA.... | 84,00 | 50,00 |
| ZARAGOZA.... | 27,00 | 13,00 |

En el precio de los billetes está comprendido el trayecto del ferrocarril, el servicio de coches de Alhama al Monasterio de Piedra y regreso, la entrada al Parque y la pensión completa por un día en el Monasterio, con habitación, comida, desayuno y almuerzo, **sin ningún aumento de gasto.**

el túnel de la Iris, y por los deliciosos Chorreaderos se llega al Lago del Espejo, donde se admira reflejado en sus aguas el maravilloso paisaje que cierra la gigantesca mole de la Peña del Diablo. Tras de ésta está la Piscifactoría del Estado, criadero de truchas, formada por veintidós charcas o pesqueras de diferente extensión, donde viven las truchas divididas por edades; de aquí salen anualmente millares de truchas destinadas a la repoblación de los ríos de España.

Del Monasterio de Piedra dijo Campoamor:

*Si como arte es la octava maravilla,
como arte natural es la primera.*

Y otro poeta ha dicho:

*Cuando feliz vuestro esplendor admiro
en el orbe terrestre sin ejemplo,
por esferas de luz vago y deliro,
y en vosotros a par absorto miro
del divino poder dechado templo.*

*Mas lo que al alma estática intimidada
es esa gruta pavorosa y yerta,
entre cielo y abismo suspendida,
inmensa catedral por Dios abierta
para que allí le encuentre quien le olvida.*



...y ruinas de hoy

A través de los Santuarios de España

ESPAÑA, tierra de santos, tachonada de constelaciones místicas, está reviviendo en nuestra edad materialista las gloriosas jornadas medievales, cuando la Cristiandad entera se desparramaba por nuestros caminos en busca del Sepulcro del Apóstol y de los santuarios de la Virgen.

Hoy es la Comisión Diocesana de Peregrinaciones de Valencia la que organiza este nuevo itinerario sentimental y devoto.

Mezcla feliz de turismo y de piedad, de amor a España y de amor a la Iglesia, la peregrinación valenciana va a recorrer las rutas benditas de nuestro santoral, dejando prendida el alma valenciana en los santuarios españoles como un ex voto de inapreciable riqueza.

El Pilar de Zaragoza será el primero en recibir la visita emocionada y trémula de la piedad levantina, como un homenaje efusivo a la Pilarica y a toda la gran raza hispánica, que se cobija bajo su manto maternal.

Después, Loyola, la cuna del coloso vasco, que supo dar aires de Imperio a su ínclita Compañía de Jesús, evangelizadora del mundo en la Edad Moderna.

La Virgen de Begoña recibirá más tarde las plegarias de estos peregrinos, gozosos de estrechar los lazos entre Valencia, la dulce metrópoli mediterránea, y Bilbao, la férrea ciudad norteña.

Limpias ofrecerá enseguida su maravilloso Santo Cristo a la adoración de los valencianos.



Interior de la Basílica de Nuestra Señora de Begoña, en Bilbao, uno de los Santuarios que visitará la Peregrinación valenciana

PEREGRINACION VALENCIANA A LOS PRINCIPALES SANTUARIOS ESPAÑOLES

Bendecida por el EXCMO. SR. DR. D. PRUDENCIO MELO, Arzobispo de Valencia

4-17 DE SEPTIEMBRE

ITINERARIO: Valencia.—Zaragoza.—San Sebastián.—Loyola.—Bilbao.—Begoña.—Limpías.—Santander.—Covadonga.—Oviedo.—León.—Coruña.—Santiago de Compostela.—Pontevedra.—Vigo.—Salamanca.—Ávila.—El Escorial.—Madrid.

Inscripciones: del 15 de Julio al 18 de Agosto

VALENCIA: Hospitalidad Valenciana de Ntra. Sra. de Lourdes, Palacio Arzobispal.—Oficina de Turismo de EL DEBATE, Madrid

FRAM



Cúpula y escalinata del Santuario de Loyola, donde se venera la «Santa Cara» de San Ignacio

Y entre los recovecos de los Picos de Europa, la Virgen de Covadonga bendicirá en su gruta legendaria a estos descendientes de Pelayo, que inician con su piedad otra reconquista, no menos sublime que la del caudillo astur: la reconquista de la piedad dormida y del patriotismo laico.

Santiago de Compostela, con el sepulcro del Patrón de España, será el inmediato jalón de este recorrido místico.

Y tres días después, Avila, la Ciudad de los Caballeros, con sus murallas, patinadas de historia, sobre las que parece flotar, como airon de triunfo, la imagen de la santa castellana, de la «monja andariega», sabedora de todos los caminos de España: Teresa de Jesús.

Enseguida, El Escorial, la octava maravilla del



Arco de Santa Teresa, en Avila. Al fondo se ve la iglesia edificada en el lugar donde nació la Santa

mundo, panteón de nuestros reyes y evocación imprecadera de aquel Felipe II, bajo cuyo cetro no se ponía el sol en los dominios españoles.

Y para terminar, Madrid, capital de la España de entonces y de ahora, de la España católica e imperial, que después de cada cataclismo halla en sí misma la energía suficiente para resucitar de entre sus propias cenizas como el Ave Fénix de los viejos mitos.

Esto, Revista del Hogar, saluda y acompaña con su simpatía y con su aliento a estos peregrinos valencianos, deseando que al volver a sus hogares lleven el alma iluminada con soles de piedad y patriotismo, soles que Dios ha esparcido con mano pródiga a través de los santuarios de España.

A. G.

MADRID-SANTANDER : Excursiones Casa de la Montaña

INFORMES: Carrera de San Jerónimo, 31 - Teléf. 12009 y Viajes "Sommariva", Pi y Margall, 12 - Teléf. 13390

Aquí son los niños sanos, robustos y fuertes los que disfrutarán por este año, en alegre promiscuidad con mayores, de las delicias del baño deportivo e higiénico, a pleno sol de altura, del cual serán siempre parodia maquinista de una generación mortificada por progresos técnicos, las más complicadas lámpa-



He aquí algunos pequeñuelos disfrutando de las delicias de Panticosa, verdadero paraíso infantil

ras poliméticas de la fototerapia artificial, que en vano tanteará la integral de rayas del espectro solar. Y desde la playa de césped y praderas circundantes arboledadas, es rápido y sencillo el acceso a las zonas reservadas para el naturismo integral.

GRAN EXCURSION DE PROPAGANDA AL PIRINEO ARAGONÉS (En ferrocarril) • 14-20 Agosto • 265 pesetas

Zaragoza, Bañeario de Panticosa, Sallent, Puerto de Formigal, Canfranc, San Juan de la Peña, Ibones de Bachimaña, Miradores del Valle de la Salud. — Festejos extraordinarios en honor de los turistas madrileños. — Informes: Santa Catalina, 7-2.º - MADRID

El Paraíso de los niños

El Bañeario de Panticosa ha marchado siempre a la cabeza del grupo de los españoles dedicados a la hidrología e hidroterapia; pero hoy, respetando sus extraordinarias características como establecimiento hidromineral, ha reivindicado ya, merced a ciertos complementos, su razón de ser como playa de altura y estación climoterápica.

Es el visitante, sin excepción, el que viendo a los centenares de niños que animan con su bulliciosa alegría los amables jardines del Bañeario, el solarium incomparable de su pradera mullida por un césped que no se agosta, la playa y recreos del lago, el que, sin dudar, proclama y repite: esto es el verdadero Paraíso de los niños.

A esta altitud de 1636 metros sobre el nivel del mar, con una deliciosa temperatura constante entre 15 y 20 grados, niños y grandes han disfrutado ya de un mes de julio primaveral, animado por fiestas de tan grato recuerdo como las religiosas, infantiles y de sociedad celebradas con motivo de los días de la Virgen del Carmen y del apóstol Santiago.

Tan brillante resulta en este Bañeario una misa solemne, como sus procesiones, como una prueba deportiva, y sus fiestas de tarde, como las cenas a la americana en el fantástico comedor del lago, en el Gran Hotel o en la terraza de su Gran Casino.

He visitado por primera vez esta residencia, y después de confesar mi incredulidad sobre su rareza climatológica, me rindo a la evidencia reconociendo que sus condiciones de temperatura, humedad (casi nula), presión barométrica, calma de la atmósfera, régimen de vientos, tensión eléctrica, pureza y transparencia del aire, serenidad del cielo y altitud, integran un clima propio y exclusivo del Bañeario de Panticosa.

Después de conocer tantos establecimientos de aguas españoles y extranjeros, creo que es difícil que puedan coexistir en ninguna parte con la independencia que en el Bañeario de Panticosa los sectores hidrologicos, de veraneo de altura, la playa y los baños de sol y aire.

Las fotos muestran aspectos de su playa lacustre; pero el *clou* de la temporada lo va a constituir la inauguración, en la primera semana de Agosto, de una magnífica piscina para niños, de 20 m. por 10 m., y alturas desde 0,50 a 1,30 m. alimentada por agua corriente termal, que surgiendo a 27 grados centígrados en la fuente de la Laguna, se rebajará con la de un torrente que nace en las nieves perpetuas de las Arualas (3.100 metros) para graduarla a 16 o 18 grados centígrados como temperatura más equilibrada con el ambiente que después del baño disfrutarán los niños en la maravillosa playa natural de césped que circunda esta primera piscina del conjunto proyectado.

En Suiza no existe caso alguno de paridad. Sus playas de lago con aguas tan frías, que en realidad se aprovechan como escenario de *maillots* que no se mojan, pero que armonizan bien con el marco de bosque, sombrillas, bar y músicas de baile para vida de sociedad, no pueden parangonarse con la realidad del ambicioso proyecto, ya realidad en parte, del Bañeario de Panticosa.

En efecto, es muy otro el carácter de la piscina cubierta de Loeche-Les-Bains, alimentada con agua termal entre 45 y 55 grados centígrados, donde el efecto del gran baño er que vive el bañista, con sus mesas flotantes para comer, jugar o leer, está anulado o contrariado por la seguridad de convivencia con el dolor o la tara que se trata de amortiguar.



Bañeario de Panticosa. Ibón superior del Bramatuero en sus zonas del Sureste (Fot. Hernández Pacheco)

Al regresar de Suiza, donde la literatura internacional sobre salud es tan divulgada, pienso que el incomparable Bañeario de Panticosa debiera hacer su «lema» de una afortunada frase del autor norteamericano Paul de Kruif en su *Men Against Death*:

«Fundo mis mejores esperanzas contra la Muerte, más que en cirujanos, médicos o nadie, en el más viejo doctor común. En el VIEJO DOCTOR SOL.»

José PUEYO LUESMA

VIAJES MARSANS, S. A.

CARRERA SAN JERONIMO, 30 - Teléfonos: 18807-21231
Viajes a «forfait» (con todos los gastos incluidos). Presupuesto gratis
Antes de emprender viaje no deje de solicitarnos

El Pensionado del Sagrado Corazón



Entre los lugares del Pensionado que aun conservan la huella de los tristes sucesos de Mayo de 1931 se halla esta sala, en cuyo centro se yergue, incólume e indemne del incendio, esta imagen del Sagrado Corazón

CHAMARTIN de la Rosa. Pueblecito claro, esparcido a las mismas puertas de Madrid. Termina la carretera que a él conduce con las esbeltas agujas de las torres gemelas, remate del antiguo colegio de los Padres Jesuítas de Nuestra Señora del Recuerdo. A la derecha, un desvío, sobre el que se asoma la escalinata de la parroquia, donde se celebra una boda. Unos metros antes, la puerta de hierro del Pensionado del Sagrado Corazón. Ancho camino abierto entre los árboles. Jardín umbroso, poblado de recuerdos de tiempos adolescentes. Visión de aquella magnífica residencia que se alzaba en medio de las amplias avenidas, antes de los luctuosos sucesos de Mayo de 1931. Hoy, paredes chamuscadas; pero entre ellas, como «ruinas que florecen», nuevos muros y techos que empiezan a cerrar las brechas que abriera el rojo fuego del sectarismo.

Caminamos en compañía de una religiosa por las veredas familiares, en otro tiempo salpicadas de verde y de blanco.

En la antigua escuela, pobre—primera destrucción de las llamas—, y cogiendo ahora todo el terreno que ocupó el noviciado, se levanta un nuevo edificio recientemente construido. Amplias salas ventiladas y alegres, dotadas de todo el *comfort* moderno. Paredes colgadas de cuadros sinópticos, de mapas del mundo, de Europa, de diversas regiones de la Península, uno muy curioso de España monumental. El salón de proyecciones, donde todos los sábados se dan conferencias a las alumnas; los lavabos; otro piso superior; con la misma o parecida distribución que abajo, y por todas partes presidiendo imágenes del Sagrado Corazón, de la Virgen, de la Santa Fundadora de la Institución, para que las niñas unan la piedad y el trabajo.

Hablando con la Madre encargada de todo esto, nos dice que acuden diariamente de muchos puntos de Madrid cerca de doscientas alumnas, hijas todas de obreros y pertenecientes a la clase más necesitada; que el plan que siguen en los estudios es el de Decroly. Tienen un curso de francés, que aprovechan singularmente; de dibujo, de corte y confección; en fin, cuanto pueda necesitar una mujer para tener medios de desenvolverse en la vida honradamente. Muy satisfechas de nuestra visita, hemos seguido luego al Pensionado, situado enfrente de donde nos encontramos y separado sólo por una pequeña placita en el mismo jardín. El ala que lo forma sufre todavía los rigores del incendio, y las alumnas, cada día más numerosas, se distribuyen en la parte que ha quedado en pie. ¡Nosotras recordábamos también aquel antiguo palacio del duque de Pastrana, convertido en colegio, con sus inmensas galerías y sus salones no menos espaciosos...!

Fué Chamartín la segunda casa dedicada a la Or-

den que hubo en España, pues la primera, abierta por la Santa Madre Magdalena Sofía Barat, su fundadora, fué en Sarriá (Barcelona) el año 1846. En su venida a la capital, y habiendo visto la Madre estos terrenos que pertenecían al duque, sintió deseos de adquirirlos para su colegio; pero el propietario, mal informado, sin duda, dijo que no entraba en sus planes venderlos. Llegado que hubo luego a sus oídos, y deshecho el error que hubiera, tuvo esta frase: «Aunque sea para tan noble objeto, no la vendo; ¡pero la regalo!» Y acto seguido extendió acta de donación a las Madres, tomando ellas posesión el año 1859.

La obra de estas religiosas, consagradas exclusivamente a la educación femenina en todas sus clases sociales, es admirable, y su influencia en la sociedad y el pueblo es notoria. La regla estatuye expresamente que deben educar a las alumnas para la vida de familia, ya que la mayor parte de ellas serán llamadas a ejercer influencias o cumplir deberes en ella. La Madre Goetz repetía siempre: «Educadlas de manera que antepongan el deber a todo y sepan soportar la adversidad.» He aquí una de las bases del espíritu de esta Orden.

La obra de la Madre Barat, empezada humildemente en Amiens el año 1801, alcanza hoy a las cinco partes del mundo, pues no sólo tienen establecida

su misión educadora en países civilizados, sino que, henchidas del celo de su fundadora, llevan el nombre y la doctrina de Cristo a las tierras más incultas y lejanas.

En España hay abierta una veintena de casas, en las que se educan millares de niñas de la alta sociedad y de la clase humilde, interesando siempre al Pensionado en la escuela pobre.

El Instituto del Sagrado Corazón, sin ser apóstol de feminismo, es una Orden esencialmente femenina, una Orden de mujeres que busca en su modo, su educación y su género de vida la excelencia de la mujer y la perfección en todo lo que a ella se refiere, dentro de una sólida piedad, base de toda vida.

Las alumnas actuales, casi en su totalidad, estudian el Bachillerato, y salen ya graduadas, para entrar, dadas las corrientes modernas, en Universidades, seguir carreras, etc. Pero el plan de educación moral es siempre el de preparación para la formación de la familia y del hogar, centro de toda organización.

Existe la Asociación de Antiguas Alumnas e Hijas de María, que se dedican a obras sociales, tienen establecidos unos socorros mutuos y editan una magnífica revista trimestral.

Se ha pasado la tarde. El aire suave mueve acompasadamente las ramas de los árboles; recorremos otras partes—aun en ruinas—del edificio. Donde se mantiene en pie la estatua del Sagrado Corazón como un símbolo, quedan todavía hierros retorcidos y escombros del histórico cuarto en donde Napoleón I, en el año 1808, dictara órdenes opresoras para nuestra Patria. Entre aquellas paredes, después que al coloso le fué preciso reconocer su equivocación y alejarse, han nutrido su espíritu y sus mentes millares de alumnas que serían más adelante esos granos de arena esparcidos por España, y que al unirse forman el bloque de la reconstrucción de tanto valor perdido, en medio de claudicaciones y sectarismos, como lo son ya, de estas ruinas que desaparecen, dejando elevarse al Cielo la recta figura de unas casas blancas, en cuyo remate la Cruz de Cristo parece cobijar, con sus brazos incansablemente extendidos, la formación de la hija del rico y el estudio de la hija del pobre, con esa fraternidad católica de colaboración que sólo se tiene habiendo nacido en un mismo suelo: la Patria, y educadas en un mismo ambiente de piedad y cultura.

LUISA M. DE ARAMBURU

LA ENCICLOPEDIA ESPASA

HA SIDO proclamada, aun mucho antes de su terminación, como la mejor del mundo. En esta apreciación concluyente, sentada por figuras eminentes, nacionales y extranjeras, se tuvo en cuenta no sólo su extensión, incomparablemente superior a la de sus similares, sino su riqueza gráfica, verdaderamente excepcional; su modernidad, el sentido de utilidad práctica que cuidó de imprimir a su contenido y tantas otras razones más. Completa en 52 volúmenes, esta obra magnífica, verdadero orgullo de la industria editorial española, debe figurar no sólo en la biblioteca, la cátedra y el despacho, sino también en el hogar, como medio de encontrar la familia un medio de ilustración fácil y atrayente.

HOY ES EL MOMENTO DE QUE USTED
SE DECIDA, ADQUIRIENDOLA

PUEDEN POSEERLA SIN GRAN ESFUERZO

Con agrado le enviaremos detalles de las fáciles condiciones que tenemos establecidas.

En su librería o en
ESPASA CALPE, S. A.

Apartado 547

MADRID

Deseo recibir gratis y sin compromiso las condiciones y el Album ilustrado de ENCICLOPEDIA ESPASA

Nombre

Profesión

Dirección



Lupe Vélez

«Contigo a la estratosfera»

Comedia sentimental, con ilustraciones musicales, alegre, divertida, rica en situaciones cómicas y en escenas bien logradas. Completamente inverosímil—un cohete que llega nada menos que a Marte—, pero bien desmenuada y realizada. Si no hubiese tanto afán por mostrar escenas amorosas con demasiada complacencia y expresividad haría un buen trabajo, la película sería perfecta, por lo que sólo se recomienda a las personas mayores.

«Coeur de lilas»

Película policíaca. El asunto es moral; pero en el desarrollo de la fábula abundan tipos y costumbres inaceptables.

«Corsario»

Película de *gangsters*, de piratería, con escenas marinerías, luchas emocionantes, etc. En lo moral hay que poner sólo algún reparo de poca monta.

«Crepúsculo rojo»

Otra película de la guerra. De exaltación de la guerra. De glorificación del cumplimiento del deber, de apologeta del sacrificio en aras de la patria. En este sentido nos parece ejemplar y digna; pero han ido los directores de la cinta más allá de lo conveniente en la exaltación del deber. Nos referimos concretamente a la escena del suicidio, que tenemos que reprobar.

Miguel Ligero



«Adiós a las armas»

El tema no es nada original ni nuevo. Es una película más de la guerra, y en ella se nos presenta el idilio entre una enfermera y un oficial norteamericano. El final de la cinta es de un pesimismo y realismo demasiado expresivos, y conviene advertir al lector que no se han omitido en ella escenas realistas y situaciones harito expresivas, por lo que sólo pueden verlas personas ya formadas.

Jeanette
Macdonald

«Aeropuerto central»

Se trata de una película más de aviación. El tema se adorna con un conflicto sentimental de dos hermanos enamorados de una misma mujer, y el generoso gesto de uno de ellos que renuncia para que el otro pueda ser feliz. Varias escenas de atrevido sensualismo y de fogosa amorosidad hay que hacer señalar. Película inconveniente para niños y adultos.

«Agente secreto»

Película de ambiente pacifista. Un sabio alemán inventa un gas mortífero; pero se arrepiente de su descubrimiento y llega a destruir su invento en beneficio de la Humanidad. Una sencilla trama sentimental, episódica, da pretexto para algunas escenas amorosas atrevidas. Es una película para ser vista por personas mayores.

«Aló, París»

El argumento se basa en la situación equívoca de dos enamorados que hablan por teléfono, y que después de algunas peripecias llegan al idilio. Solamente dos o tres escenas inconvenientes hay que señalar en esta película, que sólo aconsejamos a las personas mayores.



Oliver Hardy

«Baroud»

Película de la guerra, pero de la guerra ma-



Marie Dressler

broso todavía, una cinta en la que no hay nada atentatorio a la moral, gracias a la habilidad de Frank Capra, el director inteligente. Este cuento delicioso de la vendedora de manzanas está tratado con un fino sentido humorístico, y hay en ella escenas verdaderamente graciosas.

«Déjame pasar la noche contigo»

Vodvil optimista, alegre y desenfadado, con ilustraciones musicales de ritmo alevé y pegadizo, aunque no tanto como puede suponerse por el título, que no responde ciertamente al contenido de la película.

Una niña *bien*, verdaderamente fogosa y expedita, se enamora locamente de un chico guapo—que es Hermann Thimig—y se escapa de casa. Pero al fin todo se arregla, y acaba en boda. Campea por toda la cinta un desenfadado inconveniente, que empeoran ciertas escenas escabrosas por lo sugestivas y por cómo hay cierta complacencia en coloquios íntimos y en desvestidos, aunque el fondo no sea inmoral.

«De cara al cielo»

Una breve historia de amor entre dos granjeros que están a punto de casarse. Entre ellos se interpone un pintor de brocha gorda con ciertas pretensiones, que acaba casándose con la granjerita. Algunas peripecias graciosas, aunque en general es un poco lento y pesado. Demasiadas expansiones amorosas e idilios atrevidos. Hay también alguna que otra exhibición indecorosa.

«Diablos celestiales»

Película de una sana alegría y comicidad. Dos muchachos que por casualidad entran en el Ejército, que quieren desertar y se ven envueltos en una lucha mayor. Muy graciosas situaciones cómicas. Aunque a veces un poco infantil, la cinta no deja de ser cómica y, sobre todo, original. Es limpia moralmente en todo su desarrollo, y sólo algunos desnudos hay que anotar.



Stan Laurel

El tema resulta premioso y a la larga intolerancia de tipos sin escrúpulos que pasan por la película y falta de originalidad e interés, pues con el mismo argumento se hizo *Grand Hotel*. La colección de tipos sin escrúpulos que pasan por la pe-

«Cena a las ocho»

bancks, hijo. presaliendo Elisabeth Bergluer y Douglas Fair- La interpretación, en general, es magnífica, so- rto del zar, y en alguna otra, incluso innecesaria. sado atrevidas. Por ejemplo, aquella del adulte- todas las Rusias. Hay algunas escenas dema- na joven que de princesita pasa a ser nada menos que emperatriz de Película histórica. Esta Catalina que ahora conocemos es la rei-

«Catalina de Rusia»

En esta película se nos presenta un tipo de mujer que tiene una inexplicable prisa por casarse. Tanto, que se casa, como quien dice, con el primero que encuentra, sin saber siquiera quién es. Y, claro, resulta que es un hombre de dudosa moralidad, cuyos ingresos ilícitos los debe al juego. El desenlace es moral. La muchacha logra que se arrepienta el marido de su mala vida. Pero que importa que el final sea compatible con nuestros sentimientos, si en el desarrollo de la película hay escenas francamente reprochables?

«Casada por azar»

Historieta sentimental y un poco policíaca. Ambiente de estación de ferrocarril que vive tan intensamente en la obra como un personaje más. Varias escenas de notoria crudeza hay que repro-

charle.

«Caballero por un día»

Asunto de la vida estudiantil. Los protagonistas son cuatro muchachas alemanas que estudian en una Universidad de la Prusia occidental. El argumento es moral; pero hay algunas escenas amorosas que estamos en el deber de reprobar.

«Canción de Oriente»

El ambiente del barrio chino de San Francisco de California aparece reflejado con asombrosa fidelidad, y el carácter chino está integrado en su interesante originalidad en esta película. La más exacta y veraz interpretación de uno de los más curiosos y peligrosos lugares del mundo. La película es moral, y salvo pequeñas escenas muy fugaces, es aceptable desde luego.

«Cadetes»

Tiene esta película un fuerte tono dramático. Hay un crimen. Se sospecha de un cadete que es inocente, y el ambiente de una Academia militar está bien logrado. Si salvamos un punto moralmente obscuro y que no se aclara, aunque atañe al nudo del mismo drama, la obra no merece reparos.

«Carne»

Es una ingenua historia de amor de un luchador generoso y comprensivo, que sabe perdonar a su esposa, la que, antes de conocerle, tuvo un desliz, cuyo fruto es un hijo, al que sigue queriendo aun después de enterarse de que no es suyo. Salvo alguna escena, breve por cierto, la película no merece reparos de índole moral.

«Casa internacional»

Disparate cómico completamente desorbitado, en el que todo se reduce a las absurdas peripetias de una accidentada persecución, a través de las dependencias de un hotel, de cierto individuo

Robert Montgomery



Jackie Cooper



Myrna Loy



Jean Harlow



Mary Carlisle

rruquí en la zona del Protectorado francés. El tema son los amores entre un oficial francés del ejército de ocupación y una mora de noble familia. La acción es absolutamente artificiosa y convencional. Pero se pueden admirar varias bellezas fotográficas. Salvo una ligera escena de consabida efusión amorosa, la película está concebida y realizada sin menoscabo de la moral.

«Boliche»

Película de producción hispanoargentina. La trama, inocente y simple; las aventuras del joven Boliche en busca de una herencia y su viaje a España, salpicadas de peripecias, algunas graciosas y con mucho ingenio, y adobadas con canciones criollas y tanguitos sentimentales. Pero moral en gran parte.

«Bourke el terrible»

Una película cómica alemana, con lances y situaciones graciosas. No sólo es cómica la figura del protagonista, sino también las de los demás personajes que intervienen en el film, completamente limpio y moral.

«Buscando fieras vivas»

Película documental. Formidables luchas de animales. Emocionantes la de un tigre y un leopardo y la de un cocodrilo y una serpiente. La fotografía es muy interesante, y recoge bellos paisajes de la selva. Además, es instructiva y completamente moral.

«Broadway y Hollywood»

Es la historia de tres generaciones de artistas y la derivación hacia el cine de los que antes se dedicaban al teatro. La película está plenamente lograda desde el punto de vista técnico, y en ella abundan las exhibiciones habituales, los números de revista y escenas de *music-hall* y escenarios vistosos, pero atrevidas. Bien interpretada por



Lionel Barrymore

que, al cabo, escapa nada menos que por los aires, en un autogiro que está preparado en el hotel donde se hospeda y donde suceden todas las peripecias. Algunas escenas de conjuntos coreográficos, en las que aparecen unas *girls* demasiado ligeras de ropa, es el reparo que hay que hacerle a este film.

CH

«Champ»

Película tierna y encantadora, en la que Jackie Cooper da vida a todo un asunto ingenuo y sencillo. Es la historia de un boxeador que muere al final de un campeonato, en el que pone todo empeño y brío, llegando al sacrificio para llenar todas las ilusiones del pequeño. Moralmente, la película es muy limpia.

«¿Chico o chica?»

Película fina y de tierna comicidad, con algunos números musicales bellísimos. Es de notar la extremada corrección y limpieza moral de esta cinta.

«Chandu»

Asunto mixtificado de orientalismo y de tema policíaco, con el panorama del Egipto antiguo y sus templos por escenario. Esta película, desde luego inverosímil y demasiado fantástica, muestra la competencia entre un sabio y un yogui indio, que quiere robar el secreto de un invento. Moralmente, la obra es limpia por completo.



Wallace Beery



Mae Clarke

«Dama por un día»

Película de *gangsters* y policías, graciosa, humorística y sentimental. Y, lo que es más asom-

D

EL HOGAR

ARMARIOS-DORMITORIOS

Por J. L. ARRESE
(Arquitecto)



Véase un armario que nadie diría lo que es y que puede estar en cualquier habitación por pequeña que sea



El mismo armario, abierto, sirve de dormitorio; si queremos que sea para dos camas basta repetir a la izquierda lo que vemos a la derecha

manera: sustituyendo la vivienda nocturna por vivienda diurna.

Para esto hay varias soluciones; una de ellas muy generalizada bastante práctica, es la de las camas turcas, que de día sirven de divanes o butacas. Pero tienen un inconveniente: las camas turcas, tanto de día como de noche, ocupan un sitio, y si partimos del supuesto de que, en general, las casas son pequeñas y las familias numerosas, la colocación de dos camas turcas en una misma habitación la hace del todo inservible para comedor, para sala o para lo que sea.

Otra solución sería la de las camas plegables a la pared, con la que desaparecerían completamente de día; pero esto exige una preparación de las casas; y como no lo están, al menos en España, no podemos contar tampoco con esta solución.

La última solución, y es la de la que nos ocuparemos en este artículo, es la de los armarios-camas, es decir, la solución anterior, pero adaptada para el inquilino en vez de para el propietario.

En la figura 1 vemos un armario cerrado; nada nos dice lo que en su interior guarda. Más aún: hasta lo podemos construir de tal manera que nos sirviera de aparador o de biblioteca, según quisiéramos aprovechar la habitación para comedor, sala o despacho.

Nada diré de las maderas y formas de este armario, porque yo no hago más que presentar un modelo, que cada cual lo puede construir y combinar según su gusto o capricho.

En la figura 2 vemos el mismo armario abierto. A la derecha vemos la cama, con sus patas delanteras desplegadas. El colchón de muelle (lo mismo podía ser somier) está adherido a la tabla, que sirve de puerta al armario, y sobre el colchón de muelle se sujetan con unas correas las mantas, sábanas, etc., para estar plegadas durante el día.

En el centro tiene una tapa, que se baja y forma de noche bandeja de la mesilla, bajo la cual vemos un armario que se abre con dos puertas: una que contiene el vaso de noche y la otra que tiene unas bandejas.

A mano izquierda hay un armario corriente para ropa blanca y de vestir.

¿Puede darse en menos sitio más detalles de dormitorio? En él están encerrados la cama, la mesilla de noche y hasta un armario.

Creo que con esto queda solucionado el problema. Por pequeña que sea la habitación (qué en Madrid, según las Ordenanzas, no puede ser menor que de 18 metros cúbicos de aire, o sea unos seis metros cuadrados de superficie), cabe muy bien en una solo el dormitorio y un comedor o sala.

Ni que decir tiene que esta solución se puede combinar con cualquiera de las anteriores; por ejemplo, con la cama turca, para dar más número de camas al dormitorio, y que se pueden hacer armarios de dos camas sin más que repetir a la izquierda el procedimiento de la derecha.

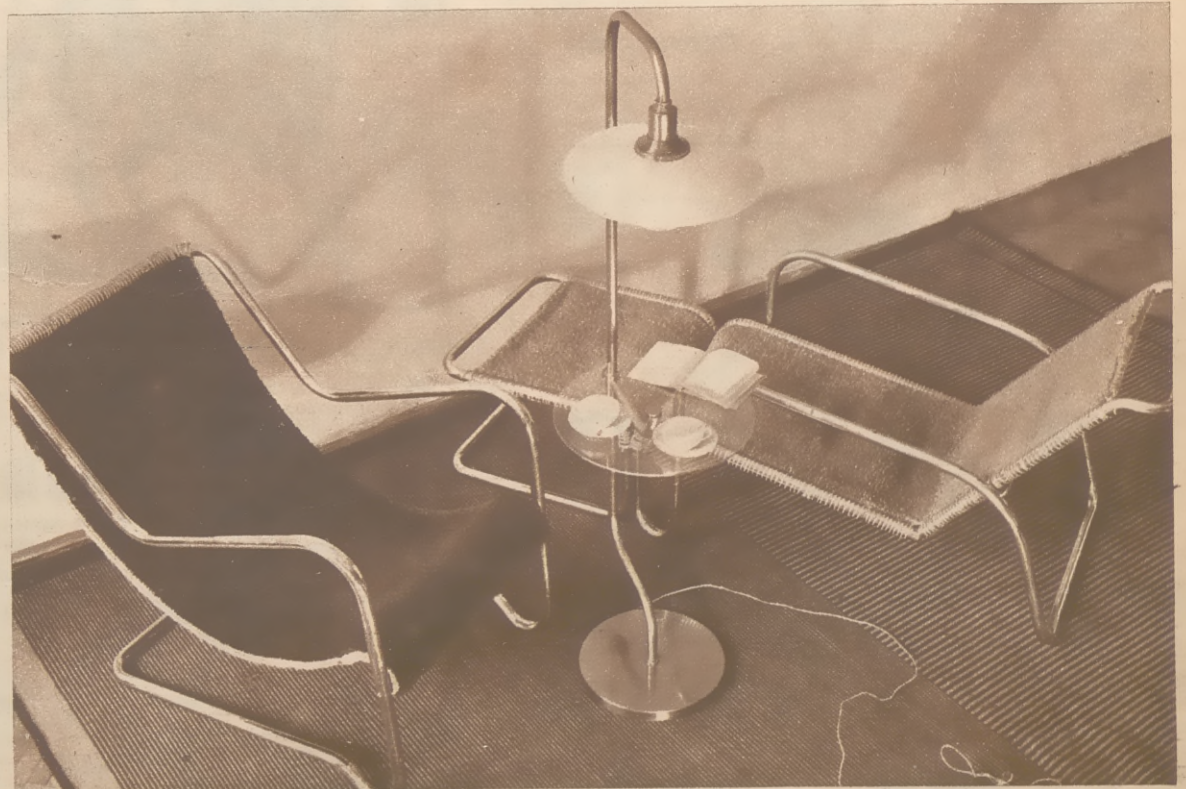
DESDE los primeros artículos que dedicamos a viviendas humildes, se puede decir que no nos hemos vuelto a ocupar de ese tema hasta hoy, que lo hacemos para hablar de lo que pudiéramos llamar dormitorios empotrados o armarios-dormitorios.

Es una aspiración humana y lógica la del mejoramiento de la vida. Cada hombre (de cualquier esfera social) tiende insaciablemente a más: el pobre tiende a ser rico, el rico aspira a ser millonario, y esta ley humana (ley que por sí sola desbarata toda la trama del comunismo) es la que en la vivienda hace transformar la choza en piso; el piso, en hotel, y el hotel, en palacio.

Por eso nosotros, que no tratamos de eludir esa ley, sino que reconociéndola la acatamos y la servimos, vamos a hablar hoy del mejoramiento de la vida humilde con el transformamiento de la vivienda nocturna (dormitorios) en vivienda diurna (comedor, sala, etc.).

Toda casa medianamente dotada tiene o debe de tener, como ya dijimos en otro artículo, comedor, tres dormitorios, cocina y baño. Ahora bien: la inmensa mayoría de las casas humildes no reúnen estas mínimas condiciones higiénicas; a lo sumo tienen tres cuartos, cocina y W. C. Por otra parte, ya hemos dicho que el hombre, por anhelo natural, tiende a tener o, por lo menos, a aparentar tener un bienestar que en esas casas le falta, y agudizan el problema al sustituir un dormitorio por una sala o por un comedor, quedando sólo uno o dos dormitorios, en los que se hacina toda la familia, a veces numerosa.

En resumidas cuentas, que hay que tratar de hermanar la falta de condiciones de una casa con el deseo de comodidad y de lujo que lógicamente tiene el hombre. ¿Cómo lo podemos conseguir? De una sola



Como complemento del dormitorio moderno, ved aquí este amable rincón de lectura, de líneas curvas y graciosas

INSTITUTO DEL OCTOZONO

DE BARCELONA

Tratamiento racional, sin operaciones ni medicamentos, de las enfermedades artríticas: reumatismo, gota, ciática, etc. Por el poder oxidante y microbicida del gas octozono cura eczemas, forunculosis, antrax, heridas infectadas, etc.

INFORMES GRATIS
de 11 a 1 y de 4 a 7

AVENIDA 14 DE ABRIL, 468

LIBROS

Pensamientos, por Luisa María de Aramburu.—Imprenta Sáez Hermanos. Madrid. 2,50 pesetas.

La joven e ilustre colaboradora de Esto Luisa María de Aramburu ha condensado en este librito los tesoros de observación que guarda su espíritu femenino, sutil y prematuramente serio. Una amable psicología sin énfasis, un sereno análisis del corazón humano, una meditación sosegada sobre el amor y el dolor, sobre la religión y la vida... He ahí lo que es este moderno *Kempis* profano, bella floración de un alma prócer, apasionada y tranquila a un mismo tiempo.

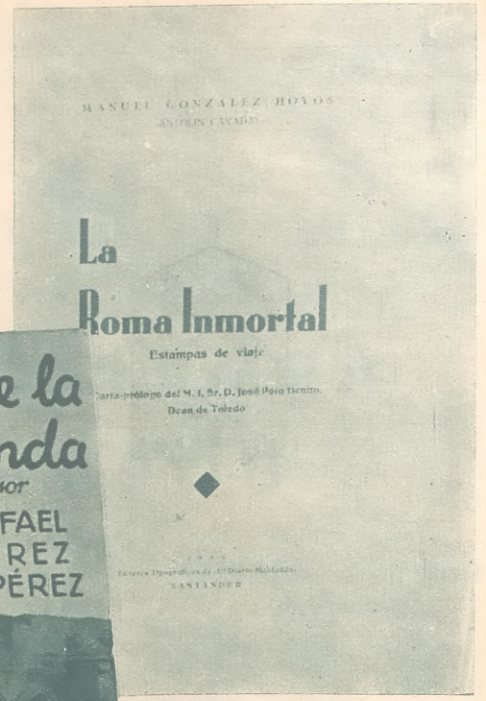
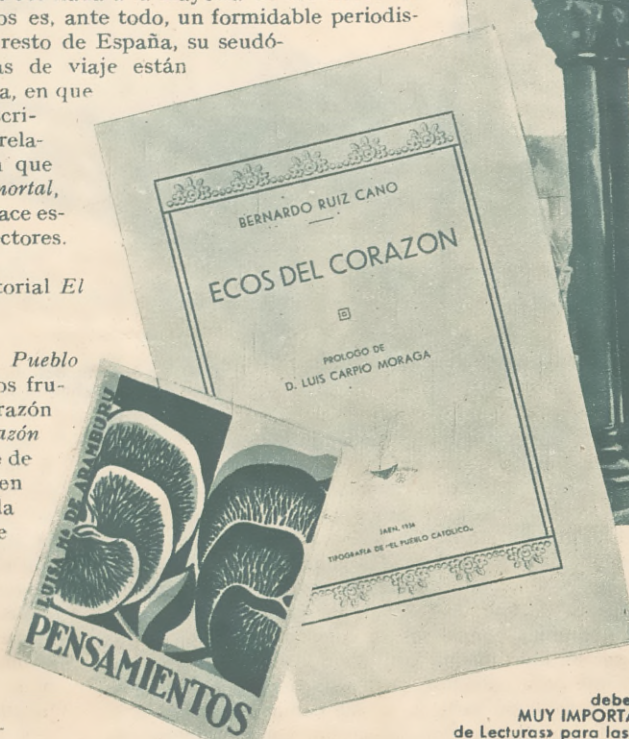
La Roma inmortal, por Manuel González Hoyos.—Editorial *El Diario Montañés*. Santander. 5 pesetas.

He aquí un libro de viajes que apenas se parece nada a la mayoría de los libros de viajes que conocemos. Manuel González Hoyos es, ante todo, un formidable periodista que ha popularizado en el Norte, y aun en el resto de España, su seudónimo de *Antolín Cavada*. Por eso sus estampas de viaje están animadas de la más gratísima movilidad periodística, en que es maestra la pluma del viajero. Y más que describir ciudades y panoramas exóticos, diríase que relata gestas turísticas con el candente interés con que lo haría un corresponsal de guerra. *La Roma inmortal*, además, tiene un profundo contenido, que la hace especialmente recomendable a nuestros lectores.

Ecos del corazón, por Bernardo Ruiz Cano. Editorial *El Pueblo Católico*. Jaén. 5 pesetas.

Otro periodista insigne, el director de *El Pueblo Católico*, de Jaén, nos ofrece en estas páginas los frutos sazonados de su ingenio fértil y de su corazón enamorado de sublimes ideales. *Ecos del corazón* tiene dos partes: la una, poética, es un ramillete de composiciones, casi todas de carácter religioso, en las que la galanura de la forma rivaliza con la belleza intrínseca del asunto; la segunda parte es un estudio histórico literario sobre «La Inmaculada Concepción en la poesía castellana de la Edad Media». En ambos aspectos, el poético y el histórico-literario, su autor se nos muestra como literato exquisito a los que ya le conocíamos como periodista modelo.

Al borde de la leyenda, por Rafael Pérez y Pérez.



Al borde de la leyenda, por Rafael Pérez y Pérez.—Editorial Juventud, S. A. Barcelona. 2 pesetas.

La pluma de Rafael Pérez y Pérez vuelve de nuevo a deleitarnos en esta emocionante novela, bellísima como todas las suyas. Es verdaderamente legendario el ambiente en que se mueven los personajes de esta novela, reciamente española, en la que

el amor y el deber luchan una escalofriante batalla. Por su interés y por su moralidad, *Al borde de la leyenda* puede ponerse en manos de nuestras lectoras, que sentirán vibrar sus más íntimos sentimientos al conjunto del mágico relato.

NOTA.—Los autores o Editoriales que envíen libros para esta Sección, deberán remitir dos ejemplares a la Redacción de ESTO, Espalter, 15, Madrid. MUY IMPORTANTE.—Dentro de poco empezará a publicarse en ESTO una utilísima «Guía de Lecturas» para las familias.

Concurso de Pasatiempos

Núm. 31 ¿Tu esposa era elegante como tú?

5 *la hermana de mi madre*-A
SUBIDA M-O
La hermana de mi padre

N.º 32 ¿Perderá el destino alguno de tus hijos?

Aclaración

Sustitúyase la expresión **EXTRAÑO** por **EXTAÑO** en el pasatiempo núm. 24.

TIN-E

P

metal Postura

Núm. 33 ¿Tomáis todas chocolate para desayunar?

P

Núm. 34 Charada

Cogió el arma hecho un chacal;
tres un-cuatro contra dos,
y al herirte en un TOTAL
dicen que se arrepiñó
de su fiera infernal.

Núm. 35 ¿Cuánto descendió Juan de categoría!...

D

SIN **NOIAR** **IT**

Concurso de Pasatiempos de **ESTO** Núm. 6 Julio - Agosto - Septiembre 1934

Por ENRIQUE MARIN

Núm. 36 Como soy menor de edad no me hará caso

P **NOIA** **T** **NOTA**
BACO-O **U**

R **PECHOR** **S** **Y**
V **W** **A** **:**

Rectificación

En el pasatiempo 13 (en 13 había de pasar), un grave error aparece que quiero rectificar.

Consiste en que dice "tres" donde "un" decir debiera, antes (y nunca después) de la frase "la portera".



17.—Antes de que Pérez acabara de hacer sus investigaciones, se presentó Dario en casa, siendo sorprendido por la presencia del «poli». Este le sometió a un hábil interrogatorio y nada debía saber del robo cometido a su jefe.



18.—¿Qué contenía el paquete que traía usted al medio día?
—Un par de zapatos que los llevé al zapatero para que los pusiera medias suelas y tacones.



19.—¿Y cómo me justifica la existencia de ese jamón y qué indica el número que tiene?
—Que me ha tocado en una rifa en la que yo llevaba el número 33.



20.—El «poli» observó que Dario contestaba con una gran serenidad y sin ningún titubeo, sacando la impresión de que era inocente y ajeno al robo.



21.—Convencido de ello, encendió su pipa y, acompañado de «Chispa», fueron a refrescar las ideas a los altos de la Moncloa.



22.—«Chispa», que antes que «poli» era perro, fiel a la costumbre «perruna», se acercó a olfatear un árbol y al pie halló la tapa de un bote cuyo olor no le era desconocido. Llamó la atención de su amo con bruscos movimientos de rabo, indicando que el hallazgo era importante.



23.—Pérez lo cogió y pudo comprobar por sus cortes que aquella tapa correspondía al bote de «foiegros» que encontró en el escallo de la joyería, y que, por las partículas de tierra adheridas, había sido utilizado para escarbar.



24.—Hizo a «Chispa» que escarbase con sus patas al pie del árbol, y no tardó éste en dar un aullido de contento, indicando que algo extraño había allí enterrado.

(Continuará)

PEQUEÑOS ANUNCIOS CLASIFICADOS

EL diario «La Publicidad» es el primer rotativo de Granada y el de más circulación.

«La Gaceta del Norte» es el principal diario de Bilbao. Si quiere que su anuncio sea eficaz en el País Vasco, anúnciese en «La Gaceta del Norte».

LOCALES céntricos, propios para almacenes o talleres; tienen teléfono, servicios de transporte, guarda permanente. Tienen montada maquinaria elaboradora de madera. Alquileres de 25 a 2.000 pesetas mensuales. Informes: Marqués del Duero, 1, Madrid. Teléfonos: 58237-33943-52608.

PARA conquistar una clientela adicta y con gran capacidad adquisitiva, anuncie sus productos en «El Correo Catalán», el diario tradicionalista de Barcelona, leído por los elementos de derecha de toda Cataluña, por la valentía de sus campañas y por la infatigable defensa de sus

ideales. Dirijase al Administrador, calle de Baños Nuevos, número 16, Barcelona.

PARA que sus productos sean conocidos por la clase más acaudalada de Cataluña, anúnciese en el «Diario de Barcelona», el más antiguo de habla española y uno de los que gozan de mayor autoridad, por la honradez y fidelidad de sus informaciones y por el valor de sus comentarios. Dirijirse a todas las buenas agencias de publicidad o a la Administración, calle Jaime I, núm. 11, Barcelona.

PISOS amueblados, casas y muebles nuevos, todos los adelantos. Informes: Marqués del Duero, 1, Madrid. Teléfonos: 58237-33943-52608.

SI le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en «Región», el diario asturiano de más circulación. Apartado 42. Oviedo.

Estreñimiento

GRAINS DE VALS

uno o dos granos al cenar
regularizan hígado estómago e intestinos

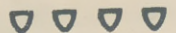


Escopetas finas de caza y tiro de pichón.

VICTOR SARASQUETA S.L. EIBAR
SOLICITE CATALOGO GRATUITO

¡ATENCIÓN, AFICIONADOS! Solamente las escopetas VICTOR SARASQUETA son las auténticas SARASQUETA; no fiarse de nombres imitados.

Conservas TREVIJANO

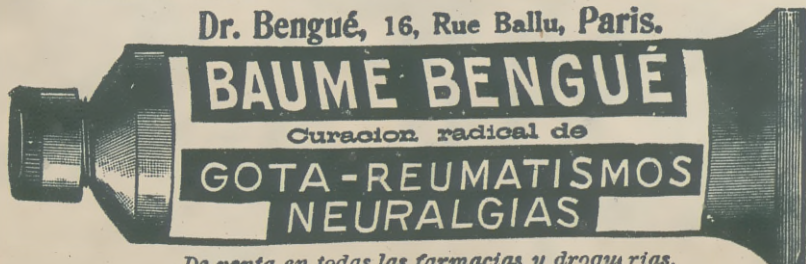


¿Quiere V. crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia.

Dirigirse a Doña María Pérez, Vda. de Albert, Pi y Margall, 36, Valencia (España)

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

PUBLICITAS (S. A.)

ADMINISTRACION DE LA PUBLICIDAD DE

PRENSA GRAFICA

AVENIDA DE PI Y MARGALL, 9, ENTRESUELO

M A D R I D



El Caldo Maggi

es un caldo completo que puede servir con ventaja como base para diversas sopas, salsas etc. Basta el disolver los cubitos en agua hirviendo.

Exigid los cubitos de caldo Maggi, la marca de calidad.

BORRACHOS

CURACION SEGURA DEL VICIO
NO SE ENTERAN NI PERJUDICA. MANDAMOS INFORMACION RESERVADA GRATIS. CLINICA BASTÉ. PLAZA REPUBLICA, 2, BARCELONA

Talleres de Prensa Gráfica, S. A., Hermosilla, 73, Madrid

Gráficos de actuali- dad



↑ HUELVA.—Las autoridades españolas y el embajador de Portugal se dirigen a la tribuna para presidir las fiestas colombinas



CORUÑA.—Trescientos treinta y tres turistas de Suecia visitan la ciudad, donde por vez primera fondea un buque sueco



PASAJES (Guipúzcoa).—Grupo de bellas señoritas, ataviadas con el traje típico del país, durante las pasadas fiestas

↑ BARCELONA.—Dos atracadores (que yacen heridos al pie de un árbol), agredieron a tiros a la Guardia civil, siendo luego capturados



VIENA.—La artillería se dispone a tomar parte en el gran desfile militar durante los funerales del heroico canciller Dollfuss